

[bo]

Actitudes lingüísticas hacia el castellano en Bolivia

Entre la fidelidad y la conciencia lingüística

María Juana Aguilar Laura*

* Magíster en Lexicografía Hispánica, Asociación de Academias de la Lengua Española. Investigadora en el Instituto Boliviano de Lexicografía y otros Estudios Lingüísticos, IBLEL y Profesora de español como lengua extranjera en el Instituto Exclusivo, La Paz, Bolivia.

Las opiniones expresadas en los capítulos de esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Asimismo, los mapas de los territorios representados, sus fronteras, su ubicación, su tamaño y sus textos explicativos solo tienen como objetivo facilitar la comprensión de los trabajos, y no representan la opinión de los autores, de la Universidad de Bergen o del Consejo Noruego de Investigaciones sobre su contenido. N. del E.: Los enlaces que aparecen en las referencias bibliográficas se revisaron por última vez el 1 de septiembre de 2014, fecha en la cual todos estaban activos.

[DATOS PARA CITAR ESTE CAPÍTULO]

Aguilar Laura, María Juana (2014). Actitudes lingüísticas hacia el castellano en Bolivia. Entre la fidelidad y la conciencia lingüística. En Chiquito, Ana Beatriz y Quesada Pacheco, Miguel Ángel (eds.). Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes, *Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes, Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS)*, 5. Disponible en <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0.678>

ÍNDICE

■ Introducción	X
■ Bolivia	63
INTRODUCCIÓN	66
Justificación del tema	66
Objetivos	67
Objetivo general	67
Objetivos específicos	67
Estado de la cuestión	67
MARCO METODOLÓGICO	69
Marco geográfico y demográfico	69
Descripción de la muestra y recolección de los datos	70
Limitaciones	74
ANÁLISIS DE LOS DATOS	74
Nombres dados a la lengua que habla	74
La variante nacional	77
Percepciones cognitivo-lingüísticas	80
Actitudes afectivas hacia la variante nacional	83
<i>Actitudes positivas</i>	83
<i>Actitudes negativas</i>	86

El español general	89
Opinión sobre la corrección lingüística	89
Opinión acerca de la unidad lingüística	95
El español de otras naciones	100
Percepciones cognitivo-lingüísticas	100
Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones	102
<i>Preferencias generales por otras variantes dialectales</i>	102
<i>Preferencias dialectales en los medios de difusión</i>	107
Asociaciones	114
<i>Cariño</i>	114
<i>Enfado o enojo</i>	114
<i>Tecnología</i>	114
<i>Elegancia</i>	115
<i>Vulgaridad</i>	115
<i>Sentido del humor</i>	115
<i>Bajos recursos económicos</i>	116
<i>Altos recursos económicos</i>	116
<i>Confianza en el trato</i>	116
<i>Respeto</i>	116
<i>Autoridad</i>	116
CONCLUSIONES	117
Logros obtenidos	117
Problemas pendientes	119
Recomendaciones finales	119
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	120

[bo]

[...] la actitud en la persona humana es una especial referencia de aquello que el individuo es y tiene dentro de sí, [...]
(Castañón, 2004: 64).

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo busca describir las actitudes lingüísticas que tienen hacia su lengua los hablantes de castellano que viven en la ciudad de La Paz, Bolivia, enmarcándose en los siguientes aspectos específicos: las preferencias de los hablantes hacia la denominación de su idioma; las percepciones cognitivo-lingüísticas y las actitudes afectivas hacia las variedades regionales del país; la corrección y la unidad lingüísticas, y, finalmente, las percepciones cognitivo-afectivas y las actitudes afectivas hacia otras variedades de habla castellana en Hispanoamérica y España.

Justificación del tema

Son escasos los estudios sobre actitudes lingüísticas realizados hasta ahora en el país, y más específicamente en la ciudad de La Paz. Si bien en los últimos años el interés por este tipo de estudios ha crecido, estos se han centrado sobre todo en el análisis de las preferencias lingüísticas hacia el castellano y hacia las lenguas nativas habladas en el país, específicamente en contextos educativos. Y si, como afirma Garrett, las actitudes *permeate our daily lives*¹ (2010: 1) –es decir, repercuten no solamente en el lenguaje, sino en otros aspectos que hacen al individuo, como su identidad, su ideología, etc.– las investigaciones en este campo del conocimiento adquieren especial relevancia.

¹ Permean nuestra vida diaria.

El estudio sobre *Actitudes lingüísticas hacia el castellano en Bolivia*, que forma parte del proyecto *Identidad y actitudes lingüísticas hacia el español (LIAS, por su sigla en inglés)*², llevada a cabo en las capitales de veinte países hispanohablantes,³ es el primer trabajo que refleja la visión que tienen los hablantes de esta región hacia las variedades de su propia lengua y hacia las de otros países hispanohablantes. En otras palabras, permite conocer no solo sus actitudes, sino su identidad lingüística, aquella que construyen a partir, precisamente, de determinadas formas de pensar y sentir sobre su habla.

En los últimos años se han presentado muchos cambios políticos, sociales y culturales en Bolivia y, particularmente, en La Paz. Estos cambios han incidido de manera importante en las actitudes que tienen sus hablantes hacia otras variedades de lengua, dentro y fuera del país. Describir este hecho permitirá conocer un área lingüística poco explorada en esta capital, como es la de las actitudes lingüísticas.

Objetivos

Objetivo general

Analizar las actitudes lingüísticas de los hablantes de la ciudad de La Paz hacia el castellano.

Objetivos específicos

1. Conocer la denominación que los hablantes les dan a su lengua.
2. Describir las preferencias cognitivo-lingüísticas y las actitudes afectivas de los hablantes hacia las distintas variedades del castellano en su país.
3. Conocer las opiniones de los hablantes sobre la corrección y unidad lingüísticas de su idioma.
4. Describir las preferencias cognitivo-lingüísticas y las actitudes afectivas de los hablantes hacia las variedades del castellano de otros países hispanohablantes.

Estado de la cuestión

Tal y como ya se había mencionado, los estudios sobre actitudes lingüísticas son escasos en La Paz, Bolivia. Algunos de estos son investigaciones que han sido presentadas como tesis para optar al grado de licenciatura en la universidad pública más

² *Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America*.

³ Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

importante de esta ciudad, la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), y otros son artículos más cortos sobre temas específicos acerca de la realidad lingüística boliviana. De estos estudios merecen mencionarse las investigaciones sobre actitudes sociolingüísticas realizadas con estudiantes de colegio (Afcha, 1988; Gutiérrez Colque, 2010; Loza Márquez, 2001), con docentes y con padres de familia (Silva Pérez, 2004). También los estudios relacionados con las actitudes de hablantes de maropa⁴ hacia el castellano, y viceversa (Ibáñez Rodríguez, 2006), y las de hablantes de castellano hacia el aymara⁵ (Gutiérrez Colque, 2010). Se han publicado algunos artículos que también tratan temas como la interculturalidad y la diglosia en hablantes de lenguas amerindias bolivianas (Albó, 1996; Mendoza, 1997), lengua juvenil (Guaygua, Riveros y Quisbert, 2000), y la corrección lingüística, los aspectos normativos y la discriminación lingüística (Pfänder, 2001; Gutiérrez Catacora, 2006).

Los estudios mencionados sobre actitudes lingüísticas, sobre todo las tesis, se han enfocado en los siguientes aspectos: los sujetos de la investigación, las lenguas que se toman en cuenta para el estudio de las actitudes y los factores sociales, educativos, económicos y lingüísticos que influirían en las actitudes hacia una determinada lengua o variedad de lengua.

Los sujetos de este tipo de investigaciones han sido, sobre todo, estudiantes de secundaria, padres de familia, profesores, directores, etc.; es decir, la mayoría de estos trabajos se han hecho en contextos educativos.

Los trabajos de investigación que se han realizado sobre actitudes lingüísticas han tomado en cuenta la valoración dada a las lenguas originarias –como el aimara y el quechua– frente al castellano, el inglés y otras lenguas extranjeras, así como la preferencia de estas lenguas extranjeras en relación con el castellano. Existen también otros trabajos que se han enfocado en otras lenguas minoritarias, como los de las actitudes de hablantes de maropa hacia el castellano, y viceversa.

Entre los factores sociales y educativos que los hablantes de una determinada lengua han mencionado como razones para la preferencia de una lengua sobre otra, se incluyen:

- Los medios de comunicación que hacen uso de una determinada lengua.
- Identificación de la lengua como portadora de cultura.
- Necesidades que la lengua cubre en una comunidad.
- Aspiraciones sociales de un hablante.
- Posibilidad de acceder a otros ámbitos educativos y laborales.
- Utilidad y funcionalidad de la lengua.
- Generación de estatus por el conocimiento de una determinada lengua.

4 Lengua originaria hablada en el oriente boliviano.

5 También denominada aymara, es una lengua hablada en la zona del lago Titicaca y en el occidente de Bolivia, así como en algunas regiones de Argentina, Chile y Perú.

- La lengua como símbolo de una colectividad.
- Fácil aprendizaje.⁶

En los estudios realizados, los factores económicos no han estado ausentes de las respuestas de los informantes a la hora de optar por aprender o usar una lengua en lugar de otra. Entre estos se incluyen:

- Nivel socioeconómico (estrato)⁷ del país donde se habla una determinada lengua, generalmente la de prestigio.
- Nivel socioeconómico de la persona o de la colectividad que habla una determinada lengua y quiere aprender otra.

Aunque los factores lingüísticos pasan desapercibidos para los mismos hablantes, estos también han estado presentes en los estudios realizados. De estos factores, se pueden mencionar los siguientes:

- Posesión de una escritura.⁸
- Posibilidad de ampliar el léxico.⁹
- Estos aspectos que se mencionan en los trabajos de investigación son factores decisivos para adoptar una determinada actitud, ya sea positiva o negativa, hacia una lengua.

MARCO METODOLÓGICO

Marco geográfico y demográfico

Bolivia, con una superficie aproximada de 1.098.581 km² y 10.426.160 de habitantes, está constituida por nueve departamentos: Beni, Cochabamba, Chuquisaca, La Paz,

6 Se debe notar que este último argumento se constituye en un prejuicio lingüístico, pues, a partir de estudios como los de Tusón (1996), se sabe que no existen lenguas fáciles o difíciles en sí mismas, sino que lo que influye en el proceso del aprendizaje de una lengua son diversos factores como la edad, el contexto cultural, etc.

7 También denominado *nivel social*.

8 Aunque, según Haarmann (1991), más de la mitad de las lenguas del mundo no tienen escritura, las lenguas mayoritarias o las que tienen mayor número de hablantes sí la tienen. En el contexto boliviano, sin embargo, existe muy poca producción lingüística que describa las lenguas originarias consideradas lenguas oficiales de Bolivia, según la Nueva Constitución Política del Estado (2009).

9 Este factor puede considerarse también como un prejuicio lingüístico, ya que todas las lenguas tienen diferentes mecanismos para ampliar su léxico; sin embargo, según Mendoza (1997), en la época de la Colonia, las lenguas originarias no pudieron hacerlo, porque la imposición de una lengua sobre las que existían era muy fuerte.

Oruro, Pando, Potosí, Santa Cruz y Tarija, que se agrupan en tres grandes zonas geográficas, altiplano, valles y llanos. La capital constitucional de Bolivia es Sucre, donde se encuentra uno de los pilares del Estado: el Órgano Judicial; sin embargo, el centro de las actividades gubernamentales más importantes es La Paz, sede del Gobierno (Órgano Ejecutivo), puesto que en ella se encuentran los demás pilares: el Órgano Legislativo y el Electoral (Instituto Nacional de Estadística, 2001).

Además de considerarse una de las ciudades más importantes del país, La Paz, ciudad objeto del presente trabajo de investigación, es la segunda región más poblada de Bolivia, después de Santa Cruz. Según los resultados del censo realizado en 2001, el número de habitantes de esta ciudad llega a 467.850 personas (Instituto Nacional de Estadística, 2001). El 53,6% está constituido por mujeres y el 46,4% por hombres; es decir, la mayoría de la población es femenina. En cuanto a grupos etarios, se pudo comprobar que esta ciudad tiene mayor cantidad de personas jóvenes: el 45,9% de los habitantes tiene entre 20 y 34 años; el 36,4% tiene entre 35 y 54, y el 17,6% tiene de 55 años en adelante.

Descripción de la muestra y recolección de los datos

Se trabajó con una muestra de 400 informantes. La estratificación se hizo tomando en cuenta tres variables: *sexo*, *edad* y *nivel socioeconómico*. La información estadística sobre *sexo* y *edad* fue proporcionada por el INE (Instituto Nacional de Estadística, 2001). De estos datos, fue necesario ajustar la variable *edad* debido a que la información estadística por *edad* se agrupaba cada 5 años; es decir, de 0 (cero) a 5, de 6 a 10, etc.; en consecuencia, para ajustar esta información a los parámetros fijados para el presente trabajo era necesario reagrupar estos datos en tres grupos: de 20 a 34 años, de 35 a 54 y de 55 años en adelante. La variable *sexo* no necesitó ninguna modificación.

En cuanto a la variable *nivel socioeconómico*, se trabajó con la información de otra fuente, pues el INE no contaba con la descripción estadística de acuerdo con esta variable. El grupo Equipos Consultores Asociados y *Market and Opinion Research International* (Equipos MORI, 2007), que es una empresa especializada en investigación social y de mercados, nos proporcionó los datos de un estudio que habían realizado en la ciudad de La Paz, sobre la situación socioeconómica de los ciudadanos, dividida en tres parámetros (los mismos usados en el presente trabajo): nivel socioeconómico alto, medio y bajo. Después de obtener todos los porcentajes cuantitativos, estos se aplicaron a la muestra proyectada de 400 informantes. Los ajustes se pueden observar en las tablas que presentan los resultados de cada variable: *sexo* (tabla 1), *edad* (tabla 2) y *nivel socioeconómico* (tabla 3). La tabla 4 presenta la información general y muestra con más detalle la estratificación total de la muestra:

TABLA 1*
ESTRATIFICACIÓN DE LA MUESTRA, POR SEXO

Sexo	Población de La Paz	Porcentaje	Distribución de la muestra ¹	Porcentaje
Hombres	216.969	46,4	186	46,5
Mujeres	250.881	53,6	214	53,5
TOTAL	467.850	100	400	100

1 La estratificación de la muestra por sexo es directamente proporcional a la de la ciudad de La Paz.

Fuente: elaboración propia, a partir del INE (Instituto Nacional de Estadística, 2001).¹⁰

TABLA 2
ESTRATIFICACIÓN DE LA MUESTRA, POR EDAD

Grupo etario	Población de La Paz	Porcentaje	Distribución de la muestra ¹	Porcentaje
20-34	214.901	45,9	184	46,0
35-54	170.387	36,4	146	36,5
55 o más	82.562	17,6	70	17,5
TOTAL	467.850	100	400	100

1 La estratificación de la muestra por grupo etario es directamente proporcional a la de la ciudad de La Paz.

Fuente: elaboración propia, a partir del INE (Instituto Nacional de Estadística, 2001).

TABLA 3
ESTRATIFICACIÓN DE LA MUESTRA, POR NIVEL SOCIOECONÓMICO

Nivel	Población de La Paz	Porcentaje	Distribución de la muestra ¹	Porcentaje
Bajo	304.102	65,0	260	65,0
Medio	112.284	24,0	96	24,0
Alto	51.464	11,0	44	11,0
TOTAL	467.850	100	400	100

1 La estratificación de la muestra por nivel socioeconómico es directamente proporcional a la de la ciudad de La Paz.

Fuente: elaboración propia, a partir de Equipos MORI (2007).

* NOTA: las tablas y gráficos del presente capítulo fueron en su mayoría elaborados por la autora, por lo cual solo se indicará la fuente cuando estos procedan de autores diferentes o hayan sido elaborados a partir de otras fuentes.

¹⁰ De Bolivia.

TABLA 4
RESUMEN DE LA COMPOSICIÓN DE LA MUESTRA

Sexo	Hombres									Mujeres								
Porcentaje	46,5									53,5								
Informantes	186									214								
Grupo etario	20-34			35-54			55 o más			20-34			35-54			55 o más		
Porcentaje	21,3			17,0			8,3			24,5			19,5			9,5		
Informantes	85			68			33			98			78			38		
Nivel	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto	bajo	medio	alto
Porcentaje	13,8	5,3	2,3	11,0	4,0	2,0	5,3	2,0	1,0	16,0	5,8	2,8	12,8	4,8	2,0	6,3	2,3	1,0
Informantes	55	21	9	44	16	8	21	8	4	64	23	11	51	19	8	25	9	4

En cuanto a la aplicación del cuestionario, se deben considerar cuatro aspectos importantes: duración de la entrevista (de cada una y del total), extensión geográfica, informantes y variables.

1. Duración de la entrevista

El tiempo promedio que duró la aplicación de las entrevistas fue de veinte minutos. El tiempo total que le tomó al equipo finalizar los 400 cuestionarios fue de nueve meses: de febrero a octubre de 2010.

2. Extensión geográfica

La ciudad de La Paz puede dividirse geográficamente en tres grandes zonas: zona central, zona sur y la periferia. La aplicación de los cuestionarios abarcó estas tres zonas, lo cual, en parte, permitió trabajar con la variable *nivel socioeconómico*. En la primera zona se encontró un gran porcentaje de los informantes de nivel medio y alto; en la segunda, los de nivel alto, y en la última, los de nivel socioeconómico bajo. Sin embargo, este criterio se pudo aplicar solo parcialmente, ya que, de acuerdo con el nivel socioeconómico de los habitantes, la distribución demográfica en la ciudad de La Paz no es totalmente uniforme.

3. Informantes

Para localizar a los informantes, se trabajó de diversas formas. Inicialmente, se recurrió al círculo más cercano de los investigadores. Para completar el número de informantes se visitaron universidades, centros de formación y agrupaciones, y se hicieron entrevistas a personas dedicadas al comercio y a trabajadores de diferentes oficios, como mecánicos, carpinteros y albañiles, entre otros.

La parte introductoria del cuestionario permitió identificar algunos rasgos de los informantes, tales como su origen; es decir, si eran o no eran de la capital (en este caso, si son de la ciudad de La Paz) o si habían tenido o no alguna experiencia en cuanto a haber visitado o vivido en un país hispanohablante diferente al suyo (tabla 5).

TABLA 5
ORIGEN DE LOS INFORMANTES

Nacido en la capital	Informantes	Porcentaje
Sí	367	91,8
No	33	8,3
TOTAL	400	100

Del total de los informantes, el 91,8% contestaron que eran de la ciudad de La Paz. Esta primera pregunta, la número uno del cuestionario de *LIAS*, permite tener la certeza de que las demás respuestas son confiables, pues la mayoría de los informantes ha nacido y vivido en La Paz y pueden opinar con veracidad. El resto de los informantes, los no originarios de la capital, han vivido en la ciudad por más de 20 años, que es una condición requerida en la conformación de la muestra.

Las preguntas: *¿De dónde son sus padres?* (pregunta 3), *¿En qué país o países hispanohablantes ha vivido?* (pregunta 4) y *¿Qué país o países hispanohablantes ha visitado?* (pregunta 5) permiten sondear las bases de determinadas respuestas, ya que indican con qué hablas de otros países hispanohablantes han tenido contacto o cuáles conocen los informantes. Según los resultados generales, el 47,8% de estos ha visitado otros países hispanohablantes, pero solo el 16,8% ha vivido en otro país hispanohablante. En el caso de Bolivia, los que más se mencionaron como lugares de visita o residencia temporal fueron Argentina, Chile, Perú y España. Como se puede ver, la mayoría de los países mencionados son castellanohablantes, y los tres primeros son cercanos a Bolivia.¹¹

¹¹ A partir de *United Nations Fund for Population Activities* (Fondo de Población de las Naciones Unidas) el Ministerio de Relaciones Exteriores estima que alrededor de 2.107.660 bolivianos y bolivianas viven fuera de Bolivia; el 60%, en Argentina, el 16%, en España, y en Estados Unidos, el 12%.

4. Variables

Las variables que se consideraron como más importantes en el presente estudio fueron: *sexo*, *edad* y *nivel socioeconómico*. La segunda variable, como ya se explicó, está constituida por tres grupos generacionales: de 20 a 34 años, de 35 a 54 y de 55 en adelante. Con respecto a la tercera variable, si bien la ubicación de los informantes nos permitió tener una visión de su realidad socioeconómica, no fue la correcta en todos los casos. Por esta razón, también se tomó en cuenta el nivel de educación que tenía la persona, para así poder clasificarla por *nivel socioeconómico*. En el presente estudio se han analizado los datos de acuerdo con la menor o mayor frecuencia de las respuestas, y solo se tomarán en cuenta las diferencias más relevantes observadas en las distintas variables de cada respuesta.

Limitaciones

En cuanto a la estratificación, el INE fue de gran ayuda, pues gracias a los datos que tiene sobre la población de la ciudad de La Paz se pudo hacer la estratificación correspondiente. Sin embargo, como ya se explicó, este instituto no contaba con datos de la población clasificada de acuerdo con las variables que necesitábamos, y solamente se pudo acceder a la cantidad de habitantes de La Paz a partir de las variables *sexo* y *edad*, pero no de la de *nivel socioeconómico*. Por esta razón se acudió al estudio que realizó el grupo Equipos Consultores Asociados y *Market and Opinion Research International* (2007), en la ciudad de La Paz.

En cuanto a los informantes, el grupo que pertenecía a un nivel socioeconómico bajo resultó difícil de identificar, pues si bien el lugar donde vivían permitía considerarlos de alto, medio o bajo nivel socioeconómico, no siempre se daba la correspondencia. Por otro lado, el grupo que requirió más tiempo en la aplicación del cuestionario fue el de 55 años en adelante.

ANÁLISIS DE LOS DATOS

Nombres dados a la lengua que habla

La primera pregunta de esta parte presentó los siguientes resultados:

TABLA 6
DENOMINACIÓN DEL IDIOMA

Denominación	Informantes	Porcentaje
Español	87	21,8
Castellano	292	73,0
Español/castellano	19	4,8
Otro	2	0,5
Total	400	100

Según la tabla 6, se puede ver que el 73% de los informantes prefirió denominar su idioma como *castellano*, el 21,8%, como *español* y el 4,8% dijo usar ambos nombres. Para la opción de *otro nombre* apareció la denominación *lengua madre*.

TABLA 7
DENOMINACIÓN DEL IDIOMA, SEGÚN EL SEXO (EN PORCENTAJES)

Denominación	Hombre	Mujer
Español	21,3	20,7
Castellano	73,1	72,3
Español/castellano	5,1	6,0
Otro	0,5	1,1
TOTAL	100	100

De acuerdo con la variable sociolingüística *sexo*, no se advirtió una diferencia importante en la denominación que hacen de su lengua tanto hombres como mujeres (tabla 7). El 72,3% de las mujeres y el 73,1% de los hombres eligieron la denominación *castellano*. De igual forma, el 20,7% de las informantes y el 21,3% de los informantes se inclinaron por la opción *español*. Esta similitud se mantiene entre quienes usan ambos términos para referirse a la lengua que hablan.

TABLA 8
DENOMINACIÓN DEL IDIOMA, POR EDAD (EN PORCENTAJES)

Denominación	20-34	35-54	55 o más
Español	20,7	22,6	18,6
Castellano	72,3	71,2	77,1
Español/castellano	5,4	6,2	4,3
Otro	1,6	0,0	0,0
TOTAL	100	100	100

De acuerdo con la variable sociolingüística *edad*, tampoco hay una variación importante en cuanto a la preferencia por la denominación de *castellano* o *español* (tabla 8). El 72,3% de los informantes de 20 a 34 años prefiere denominar *castellano* a su lengua y el 20,7%, *español*. De los informantes de 35 a 54 años, el 71,2% prefiere la opción *castellano* para designar su lengua y el 22,6%, *español*. Por su parte, el 77,1% de los informantes de 55 años en adelante prefiere la denominación *castellano* y el 18,6%, la de *español*. Finalmente, como se puede apreciar en la tabla 8, un bajo porcentaje de cada grupo etario lo llama indistintamente *español* o *castellano*.

TABLA 9
DENOMINACIÓN DEL IDIOMA, POR NIVEL SOCIOECONÓMICO (EN PORCENTAJES)

Denominación	Bajo	Medio	Alto
Español	15,8	24,7	41,9
Castellano	78,8	68,0	48,8
Español/castellano	4,2	7,2	9,3
Otro	1,2	0,0	0,0
TOTAL	100	100	100

En relación con la variable sociolingüística *nivel socioeconómico*, sí existe una diferencia importante con respecto a la preferencia por la denominación del idioma hablado, ya que, a medida que el nivel social sube, aumenta la preferencia por llamarlo *español* (tabla 9). En cambio el 78,8% de los informantes que pertenecen a un nivel social bajo prefiere la denominación *castellano*, y el 15,8% prefiere *español*. El 68%

de los informantes del nivel medio designa su lengua como *castellano* y el 24,7% lo designa como *español*. Ahora bien, el 48,8% de los informantes del nivel alto prefiere denominar su lengua como *castellano* y el 41,9%, como *español*. La diferencia entre *castellano* y *español* en este último nivel es poco significativa frente a la muestra total, pero se puede observar que el porcentaje de informantes que usan ambos términos se incrementa a medida que aumenta el nivel socioeconómico.

La variante nacional

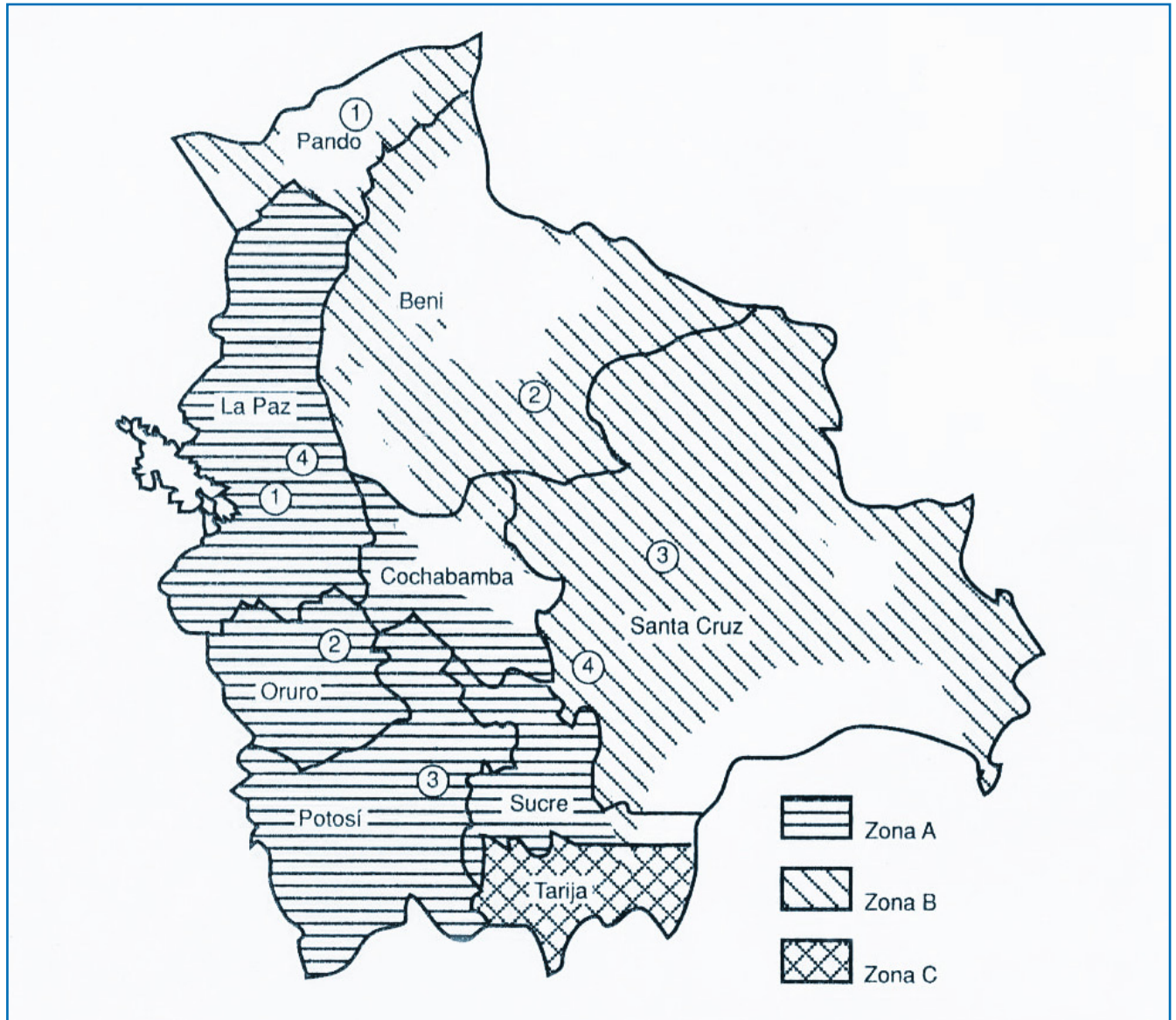
Antes de empezar propiamente con el análisis de las percepciones cognitivo-lingüísticas y de las actitudes de los hablantes de la ciudad de La Paz hacia su lengua (el castellano) es necesario hacer una revisión, aunque de manera breve, de la situación lingüística de Bolivia.

El castellano, como menciona Coello Vila (1996), se había expandido sobre el Collasuyo (una de las partes del antiguo Tahuantinsuyo), de norte a sur y de este a oeste, sobre una diversidad lingüística extendida en esta misma región. Esta variedad lingüística estaba conformada por diferentes lenguas ancestrales que llegaron a convertirse en el sustrato sobre el cual el castellano se impuso. Por esta razón, en parte los rasgos que presenta esta lengua en Bolivia son resultado de la influencia que han tenido estas lenguas durante su convivencia con aquella; influencia que, inclusive ahora, es continua y evidente.

Algunos lingüistas e investigadores han proporcionado un panorama lingüístico de lo que podría considerarse como la caracterización del castellano boliviano.¹² Coello Vila describe tres zonas que se diferenciarían de acuerdo con diferentes rasgos fonológicos, morfosintácticos y léxico-semánticos (mapa 1): la Zona A, que correspondería a la región andina centro y sudoccidental; la Zona B, que correspondería a la región de los Llanos del Norte y del Oriente, y la Zona C, que correspondería a la región de los valles centrales del Sur (Coello Vila, 1996).

12 Según las descripciones de Coello (1996) y Mendoza (1992), se pueden identificar tres regiones lingüísticas en Bolivia correspondientes a tres variedades del castellano boliviano: 1) la Región Andina centro y sudoccidental (que incluye los departamentos de La Paz, Oruro, Potosí, Cochabamba y Chuquisaca); 2) la región de los Llanos del Norte y del Oriente (que incluye los departamentos de Pando, Beni y Santa Cruz), y 3) la región de los valles centrales del Sur (que incluye el departamento de Tarija).

MAPA 1
MAPA LINGÜÍSTICO DEL CASTELLANO BOLIVIANO



Fuente: Coello Vila (1996: s. p.).

Tomando en cuenta solo los rasgos fonológicos que presentan estas zonas, pues son estos precisamente los que han sido percibidos inmediatamente por los informantes, se pueden mencionar a continuación los más importantes:

- Zona A: se mantiene el fonema linguopalatal lateral (escrito <ll> como en *gallo*, *llave*, *calle*) y existe una marcada pronunciación de /s/ en posición implosiva o al final de palabra. Además, la realización de la vibrante múltiple se da como sonora fricativa linguoalveolar /ʒ/.

- Zona B: se mantiene, de igual forma, el fonema linguopalatal lateral, aunque en algunas zonas bilingües se lo reemplaza por el fonema linguopalatal central fricativo /y/. Se presenta la aspiración y, en algunos casos, también la elisión del fonema /s/ en posición implosiva y final de palabra.
- Zona C: se mantiene el fonema linguopalatal lateral, al igual que la presencia del fonema /s/ en posición implosiva y final de palabra; aunque, con respecto a este último rasgo, en el área rural ocurre más bien la aspiración. Un rasgo adicional que permite diferenciar esta zona es la elisión de /d/ entre vocales, como en los participios terminados en *-ado*, *-ido*.

Mendoza (1992), por su parte, reconoce también tres zonas o tres variedades diatópicas del castellano: el castellano andino, el castellano oriental y el castellano sureño. El primer tipo correspondería a la región del altiplano y de los valles (La Paz, Oruro, Potosí, Cochabamba, Chuquisaca); el segundo tipo correspondería a la región oriental del país (Santa Cruz, Beni y Pando) y, finalmente, el tercer tipo se referiría a la región del sur de Bolivia (Tarija). Mendoza hace esta diferenciación dialectal con base en rasgos exclusivamente fonológicos similares a los mencionados ya anteriormente.

Sin embargo, los hablantes de cada una de las zonas mencionadas identifican popularmente estas mismas hablas con otras denominaciones; por ejemplo, la Zona A se puede identificar más como “habla colla”, la Zona B como “habla camba” y la Zona C como “habla chapaca”. Cada una de estas denominaciones hace referencia a la persona que habita la región señalada.

Por otro lado, es interesante mencionar las percepciones de estos mismos hablantes hacia las diferentes hablas, de acuerdo con las anteriores denominaciones: “Los cambas dicen de los collas que hablamos silbando, estos los critican porque se comen las *eses*; y todos gozamos a los chapacos por su modo cansino y cantarino de hablar” (Coello, 1996: 177). Estas subjetividades, sin embargo, son las que generan determinadas actitudes que van dirigidas no solo hacia una determinada forma de habla, sino también hacia los hablantes de esa forma de habla, y que, de algún modo, expresan prejuicios lingüísticos. Como bien señalaba Tusón: “En grados diversos, el prejuicio lingüístico (inocente o perverso) no es otra cosa que una manifestación del racismo, orientado ahora hacia las lenguas y los hablantes” (1996: 25).

La diversidad lingüística de Bolivia no solo se refiere a la variedad de idiomas que esta tiene, sino a las diferentes formas de habla que cada una de ellas presenta. En el caso específico del castellano, se puede afirmar que los rasgos lingüísticos que presentan las regiones antes mencionadas no solo permiten mostrar un abanico de formas de enunciar un mundo, sino también las diferentes formas de vivir en él.

Percepciones cognitivo-lingüísticas

Para conocer las percepciones cognitivo-lingüísticas de los informantes, las preguntas del cuestionario de LIAS: *¿Qué regiones/lugares del país siente que hablan igual a usted?* (pregunta 7) y *¿Qué regiones/lugares del país considera que hablan diferente a usted?* (pregunta 10) son las que se analizarán a continuación. Ambas preguntas buscan identificar las hablas que los informantes consideran similares (tabla 10) o diferentes de la que ellos emplean (tabla 11).

TABLA 10
REGIONES/LUGARES DEL PAÍS CON UN HABLA SIMILAR A LA PROPIA

Región/lugar	Informantes	Porcentaje
Oruro	150	37,5
La Paz	89	22,3
Cochabamba	60	15,0
Potosí	32	8,0
Altiplano	19	4,8
Ciudades/capitales	11	2,8
Todas	10	2,5
Chuquisaca	10	2,5
Ninguna	7	1,8
Otros	12	3,0
TOTAL	400	100

Con respecto a la primera pregunta, los resultados muestran que la mayoría de los informantes consideran como hablas similares aquellas que pertenecen a los departamentos más cercanos al suyo. Oruro alcanzó un 37,5%; La Paz, un 22,3%; Cochabamba, un 15%; Potosí alcanzó un 8% y la zona del Altiplano en general, un 4,8%. También aparece la opción *ciudades/capitales* con un 2,8%; la opción *todas*, haciendo referencia a todas las regiones del país, con un 2,5%, igual que la opción del departamento de Chuquisaca. La opción *ninguna*, referida a que ninguna región habla igual, alcanzó un 1,8%. Podría parecer extraño que La Paz no figure en primer lugar con respecto a esta pregunta, a pesar de que más del 90% de los informantes son originarios de esta ciudad. Sin embargo, puede justificarse el resultado,

porque, al parecer, muchos de los informantes interpretaron que la respuesta debía excluir la propia ciudad.

Entre las razones que los informantes argumentan para sus preferencias están las siguientes:

- El tono/acento es similar.
- El habla es sencilla/simple.
- Pertenecen a una misma región.
- Todos hablamos diferente (para la opción *ninguna*).

El primer parámetro que los informantes tomaron en cuenta para identificar un habla similar a la propia fue el tono o acento; es decir, un parámetro fonológico. Esto indica que cuando uno se comunica oralmente con otra persona se identifica más con ella cuando escucha que esta comparte sus rasgos de pronunciación, pues siente como propia el habla del otro, y a su interlocutor como parte de su círculo sociorregional.

Por otro lado, los informantes se identifican como usuarios de una variedad de habla sencilla, lo que no significa una ausencia de estructuración compleja en su habla, sino más bien que perciben que a través de su habla pueden comunicarse sin ninguna dificultad. Como afirma Alba: “El valor objetivo de una lengua se determina de acuerdo con el cumplimiento o no de la función comunicativa que debe desempeñar” (2009: 14). Existe, además, una identificación regional, pues la mayoría de las personas, o señalaron los departamentos de Oruro y Potosí, regiones pertenecientes al Altiplano, como similares al habla de La Paz, o afirmaron sin titubear que estos departamentos pertenecen a la zona del altiplano y que por eso sus hablas son similares.

Quienes afirmaron que ningún habla es similar a la suya (tabla 10), justificaron su respuesta con el argumento de que cada región tiene sus particularidades y que, en general, todos hablan diferente. Esto permite afirmar que existe una conciencia de la diversidad lingüística con respecto al habla del castellano entre los hablantes de la ciudad de La Paz y que, por tal razón, construyen su identidad también a partir de una premisa diferenciadora.¹³

¹³ Tomando en cuenta las variables *sexo*, *edad* y *nivel socioeconómico*, se pudo evidenciar que no existe una diferencia importante en cuanto a las preferencias de los informantes. La mayoría de estos coincide en afirmar que las regiones que tienen un habla similar a la suya son principalmente los departamentos de Oruro, La Paz, Cochabamba y Potosí (tabla 11).

TABLA 11
REGIONES/LUGARES DEL PAÍS CON UN HABLA DIFERENTE A LA PROPIA

Región/lugar	Informantes	Porcentaje
Santa Cruz	236	59,0
Tarija	55	13,8
Oriente	40	10,0
Beni	18	4,5
Pando	11	2,8
Área rural	9	2,3
Cochabamba	8	2,0
Todos	5	1,3
Potosí	4	1,0
Otros	14	3,5
TOTAL	400	100

Las hablas que se consideran diferentes a la de la ciudad de La Paz, según los informantes, son las que pertenecen a los departamentos de Santa Cruz, que alcanzó 59%; Tarija, 13,8%; Beni, 4,5%, y, en menos porcentaje, Pando, con un 2,8%. La región oriental, por su parte, alcanzó un 10%, y el área rural, un 2,3%. Entre otros departamentos, aparecen Cochabamba, con un 2%, y Potosí, con un 1%. La opción *todos* aparece con un 1,3%, y *otros*, alcanza un 3,5%.

Las razones por las cuales las hablas de estas regiones se consideran diferentes a la de la ciudad de La Paz son similares a las mencionadas anteriormente:

- El tono/acento es diferente (fuerte).
- No se les entiende (uso de modismos, la rapidez en el habla, la elisión de últimas sílabas).
- La diversidad está presente (para la opción *todos*).

Entre las respuestas que los informantes dieron a esta pregunta (regiones/lugares del país donde se habla diferente) apareció también el habla del área rural, aunque con un porcentaje menor (2,3%). Según esta respuesta, se puede afirmar que algunos hablantes hacen una diferencia más precisa dentro del mismo departamento de La Paz, entre un habla urbana y otra rural. Un rasgo que les permite identificar

un habla rural es la interferencia que existe de alguna lengua indígena, como el aymara o el quechua, por mencionar las más conocidas, en el castellano de esta área. Los rasgos que más claramente reflejan esta diferencia son, una vez más, de tipo fonológico.

De manera sintética se pueden describir los rasgos generales fonológicos que tiene por ejemplo el aymara, y a partir de ellos entender mejor las respuestas de los informantes. Según Hardman, Vásquez y Yapita:

El aymara tiene 26 fonemas consonánticos y tres fonemas vocálicos, más alargamiento vocálico. Quince de las consonantes son oclusivas sordas que se dan en cinco posiciones contrastantes de articulación: labial, dental, alveopalatal, velar y post-velar y en tres maneras: simples, aspiradas y glotalizadas (1988: 22).

Solo el hecho de saber, por ejemplo, que el aymara tiene tres vocales da una idea más o menos clara de las interferencias que un castellano hablante puede presentar, ya que el sistema vocálico de esta lengua cuenta con dos vocales más. Lo mismo puede decirse de la variedad de articulaciones contrastantes en el aymara, las cuales no existen en el castellano.

Otra respuesta para esta pregunta fue que *todos* hablamos diferente (1,3%); es decir, que no hay una región específica de habla diferente a la de La Paz (tabla 11). Aquí, una vez más, además de encontrar en los rasgos fonológicos la fuente de diferenciación mayor, los informantes son conscientes de la diversidad de hablas que tiene el país. Como afirma Coello: “La fonología suprasegmental –entonación, acento, segmentación, ritmo melódico y tiempo del discurso– es, en las tres zonas, muy diferente. Existe un modo, un acento, un aire propio del habla *colla*, *cambia* y *chapaca*” (Coello, 1996: 177).¹⁴

Actitudes afectivas hacia la variante nacional

Actitudes positivas

Las preguntas *¿En qué región/lugar del país le gusta como se habla el español/castellano?* (pregunta 8) y *¿En qué región/lugar del país considera usted que hablan mejor?* (pregunta 9) buscan conocer las preferencias de los informantes por las hablas de otras regiones dentro del país (tabla 12).¹⁵

14 Tomando en cuenta las variables *sexo*, *edad* y *nivel socioeconómico*, no se encontraron diferencias porcentuales importantes en relación con los resultados generales presentados.

15 Tomando en cuenta las actitudes positivas vistas desde las variables *sexo*, *edad* y *nivel socioeconómico*, los resultados se mantienen invariables con respecto a los hallazgos generales ya descritos.

TABLA 12
REGIONES/LUGARES DEL PAÍS DONDE LE GUSTA COMO SE HABLA EL CASTELLANO

Región/lugar	Informantes	Porcentaje
La Paz	204	51,0
Tarija	63	15,8
Cochabamba	39	9,8
Chuquisaca	21	5,3
Santa Cruz	20	5,0
Oruro	17	4,3
Todas	10	2,5
Potosí	6	1,5
Altiplano	5	1,3
Ninguna	3	0,8
Otros	12	3,0
TOTAL	400	100

La respuesta más frecuente a la pregunta sobre el lugar donde le gusta como se habla el castellano fue *La Paz*, con un 51%; es decir, los informantes muestran una actitud positiva hacia su propia variedad de habla, mayor que la que tienen hacia las otras variedades. Según Alba:

El valor social del habla como un indicador de identidad y lazo de unión entre los miembros de un grupo fomenta en los hablantes el desarrollo de un sentimiento de lealtad lingüística que los mantiene adheridos al modo de hablar de la comunidad (Alba, 2009: 72).

La segunda respuesta más frecuente fue Tarija, con un 15,8%. El habla de esta región, como se había descrito anteriormente, tiene ciertas particularidades. Los informantes argumentaron que les gusta esta manera de hablar por el tono que presenta, que es, según ellos, “cantadito”. Pero, no en pocos casos, mencionaron además que les gusta porque la gente que vive en esa región es amable, alegre y cariñosa; en consecuencia, parecen sentir que su manera de hablar comparte los mismos rasgos. Luego aparece Cochabamba, con un 9,8%; Chuquisaca, con un 5,3%;

Santa Cruz, con un 5%, y Oruro, con un 4,3%. La opción *todas* alcanzó un 2,5%, y hace referencia a que los informantes gustan de las hablas de todo el país. Luego aparecen las opciones de Potosí, con un 1,5%; el Altiplano, con un 1,3%, y *ninguna*, con el 0,8%. Las preferencias por las hablas de La Paz y Cochabamba coinciden con similitudes que los informantes encuentran entre esas hablas y la suya propia. Esto permite afirmar, por un lado, que las actitudes positivas surgen cuando existe un grado mayor de identificación con un habla determinada y, por otro, que los aspectos fonológicos son los que repercuten más en la toma de una actitud hacia una determinada habla.

TABLA 13
REGIONES/LUGARES DEL PAÍS DONDE CONSIDERA QUE HABLAN “MEJOR” EL CASTELLANO

Región/lugar	Informantes	Porcentaje
La Paz	310	77,5
Sucre	27	6,8
Ninguno	19	4,8
Oruro	11	2,8
Cochabamba	5	1,3
Occidente	5	1,3
Ciudad/capital	4	1,0
Santa Cruz	4	1,0
No sabe/no responde	3	0,8
Todas	3	0,8
Otros	9	2,3
TOTAL	400	100

En cuanto a la pregunta sobre cuál es la “mejor” habla de su país (pregunta 9), la mayoría de los informantes considera que La Paz tiene la mejor habla, ya que esta opción alcanzó un 77,5% (tabla 13). Esto permite afirmar nuevamente que existe una alta fidelidad lingüística de parte de los ciudadanos paceños¹⁶ hacia su propia

¹⁶ Gentilicio de los habitantes de La Paz.

variedad de habla. Sin embargo, también es necesario observar un cierto prejuicio lingüístico, por factores ajenos a la lengua en sí. Algunas de las razones que mencionan los informantes para considerar el habla de La Paz “mejor” que otras es que esta ciudad es uno de los centros de educación más importantes y, sobre todo, porque es la sede del Gobierno del país. Estas características, de alguna forma, generan actitudes que no se basan en aspectos lingüísticos, sino en otros como el poder social, el político, e incluso, el económico.

Existen ideas generales sobre dónde podría concentrarse la mejor habla de una comunidad. Según Alba (2009), geográficamente, las capitales de departamentos son los lugares que gozan de mayor prestigio, pues se considera que en ellas el habla es más culta. También gozan de gran prestigio los estratos sociales altos, pues se consideraría que en ellos el habla es “mejor”.

La segunda opción en cuanto a la región donde se habla “mejor” el castellano fue la ciudad de Sucre, en el departamento de Chuquisaca, capital constitucional del país, que alcanzó un 6,8%. A pesar de ser la segunda respuesta más frecuente, el porcentaje que alcanza es bastante reducido en comparación con el porcentaje alcanzado por La Paz. El tercer lugar, aunque con una participación muy baja, correspondió a la opción *ninguno* (4,8%).

En relación con estas últimas respuestas, se puede afirmar que algunos hablantes son conscientes de la diversidad de la lengua que emplean y, al mismo tiempo, que no se les puede atribuir ningún tipo de calificativo, como “mejor” o “peor” pues son, simplemente, diferentes. Al respecto, Alba menciona:

[...] las lenguas no constituyen entidades éticas, que se convierten en objetos de evaluación moral. De ahí que en sentido estricto, no se les aplican calificativos como *bueno, malo, puro, impuro*, como se hace con una persona. Tampoco son entes estéticos, susceptibles de ser catalogados de *feos, bonitos, elegantes, hermosos*, según se puede decir de una pintura o de un paisaje (Alba, 2009: 14).

Finalmente, luego de la opción de *ninguno*, aparecen las opciones de Oruro, con un 2,8%; Cochabamba, con un 1,3%; la región de Occidente, en contraposición a la región de Oriente, que alcanzó un 1,3%; las ciudades o capitales y Santa Cruz, cada una de las cuales obtuvo un 1%.¹⁷

Actitudes negativas

Con respecto a las actitudes negativas que los hablantes presentan hacia una determinada variedad de habla de su país, las preguntas: *¿En qué región/lugar del país no le gusta como se habla el español/castellano?* (pregunta 11) y *¿En qué región/*

¹⁷ Tomando en cuenta las actitudes positivas vistas desde las variables *sexo, edad y nivel socioeconómico*, los resultados se mantienen invariables con respecto a los resultados generales ya descritos.

lugar del país considera usted que hablan “peor”? (pregunta 12) nos permitirán conocerlas (tablas 14 y 15).

TABLA 14
REGIONES/LUGARES DEL PAÍS DONDE NO LE GUSTA COMO SE HABLA EL CASTELLANO

Región/lugar	Informantes	Porcentaje
Santa Cruz	194	48,5
Ninguno	59	14,8
Área rural	30	7,5
Tarija	22	5,5
Oriente	20	5,0
El Alto	15	3,8
Beni	11	2,8
Cochabamba	7	1,8
La Paz	7	1,8
Potosí	7	1,8
Pando	6	1,5
Altiplano	5	1,3
Otros	17	4,3
TOTAL	400	100

Entre las hablas de las regiones o departamentos que no son del agrado de los informantes sobresale la de Santa Cruz, que alcanzó un 48,5%. La siguiente opción más frecuente, aunque muy por debajo de la anterior, fue *ninguno*, que obtuvo un 14,8%; luego aparece el habla del área rural, que alcanzó un 7,5%; le siguen Tarija, con un 5,5% y la región de Oriente, con un 5%. La ciudad de El Alto, Beni, Cochabamba, La Paz, Potosí, Pando y el Altiplano alcanzaron porcentajes inferiores al 4%. Apenas un 1,8% de los informantes expresó una actitud negativa hacia el habla de La Paz.

Una vez más las razones que exponen los informantes para justificar sus respuestas son:

- El tono/acento diferente.
- Uso de modismos.
- Omisión silábica.
- Mezcla de idiomas.

En general, son los rasgos prosódicos, fonológicos y léxicos los que determinan las preferencias manifestadas por los informantes, en este caso negativas, hacia una determinada habla. Estos mismos rasgos son, precisamente, los que les permite diferenciarse de otras hablas y, a partir de ellas, construir su identidad.

Por su importancia, es necesario prestar atención a la tercera opción más frecuente: el área rural. Los informantes manifiestan su desagrado hacia esta habla, porque identifican la influencia que las lenguas indígenas tienen en el castellano. Al respecto, anteriormente se habían señalado algunos rasgos de estas lenguas que podían ayudar a comprender mejor el tipo de interferencias lingüísticas que generan esas actitudes negativas. El mismo argumento se hace presente cuando los informantes optaron por la ciudad de El Alto, foco creciente de la migración del campo hacia la ciudad. Finalmente, la segunda respuesta más frecuente de *ninguno* a la pregunta *¿En qué región o regiones del país no le gusta como se habla el español/castellano?* (pregunta 11) permite afirmar, una vez más, que la conciencia lingüística está presente y es parte importante para la construcción de la identidad en la mayoría de los hablantes de la ciudad de La Paz, pues muchos afirmaron que la manera de hablar de una región es solo diferente y que es precisamente esa diferencia la que enriquece una lengua.¹⁸

TABLA 15
REGIONES/LUGARES EN DONDE CONSIDERA QUE HABLAN “PEOR” EL CASTELLANO

Región/lugar	Informantes	Porcentaje
Santa Cruz	147	36,8
Área rural	75	18,8
Ninguno	73	18,3
El Alto	23	5,8
Oriente	17	4,3
Tarija	12	3,0

¹⁸ Tomando en cuenta las actitudes negativas vistas desde las variables *sexo*, *edad* y *nivel socioeconómico*, los resultados se mantienen con respecto a los resultados generales ya descritos.

Región/lugar	Informantes	Porcentaje
Beni	8	2,0
Potosí	7	1,8
Altiplano	5	1,3
Cochabamba	4	1,0
No sabe/no responde	4	1,0
Pando	4	1,0
Otros	21	5,3
TOTAL	400	100

Con respecto a la pregunta por las regiones que hablarían “peor” (pregunta 12), según los informantes, serían: Santa Cruz, que alcanzó 36,8%; el área rural, que llegó a un 18,8%, y la ciudad de El Alto, que alcanzó el 5,8%. Otra respuesta muy frecuente para esta última pregunta fue *ninguno*, que alcanzó un 18,3% (tabla 15). Esto permite afirmar nuevamente que existe en los informantes una conciencia lingüística creciente, ya que consideran que no hay una variedad de habla peor que otra, sino solo diferente.

Entre los argumentos que mencionaron los informantes están de nuevo los rasgos fonológicos y léxicos del habla, los cuales, una vez más, permiten identificar una determinada habla como diferente de otra o de otras, según las respuestas de los informantes. Sin embargo, no se puede dejar de mencionar también la conciencia de los hablantes sobre la diversidad de lenguas que existe en el país y de la influencia, claramente perceptible, que ejercen unas sobre otras.

Entre otras ciudades y regiones mencionadas aparecen la zona de oriente, con un 4,3%; Tarija, con un 3%, y Beni, con un 2%. Las demás aparecen con porcentajes menores al 2%.

El español general

Opinión sobre la corrección lingüística

Esta parte del presente análisis, que corresponde a la segunda parte del cuestionario, se enfoca específicamente en el habla a nivel de país, no solo considerando la propia, sino también la de los demás países donde se habla el castellano.

La pregunta: *¿Qué entiende usted por hablar “correctamente”?* (pregunta 13) es abierta y pide al informante su opinión. Las respuestas son diversas, así

que, para una mayor comprensión, se han clasificado en cinco grupos: *aspectos fonológicos* (pronunciación), *léxicos* (modismos), *semánticos* (comprensión), *sintácticos* (orden en una oración) y *otros* (ninguno de los anteriores).

TABLA 16
QUÉ ENTIENDE POR HABLAR “CORRECTAMENTE”

Aspecto	Informantes	Porcentaje
Fonológicos	131	32,8
Léxicos	76	19,0
Semánticos	57	14,3
Sintácticos	46	11,5
Otros	90	22,5
TOTAL	400	100

De acuerdo con las respuestas más frecuentes anteriormente mencionadas, se puede afirmar que los rasgos lingüísticos inmediatos que los hablantes identifican son, en primer lugar, los fonológicos (pronunciación); en segundo lugar, los léxicos, y en tercer lugar, los aspectos semánticos y sintácticos (tabla 16). Por otro lado, la opción *otros* abarca aquellas respuestas que no tienen relación con aspectos propiamente lingüísticos, sino de valoración; por ejemplo: “hablar correctamente es ser educado, es no tener errores, es ser culto, etc.”. Los rasgos más frecuentes son precisamente aquellos que permiten al hablante formar una determinada actitud hacia una variedad de habla, hacia la propia y hacia la de los demás.

En cuanto a la pregunta que se refiere a qué país habla más “correctamente” (pregunta 14), los resultados más destacados fueron los siguientes (tabla 17):

TABLA 17
PAÍS EN EL QUE SE HABLA MÁS “CORRECTAMENTE” EL CASTELLANO

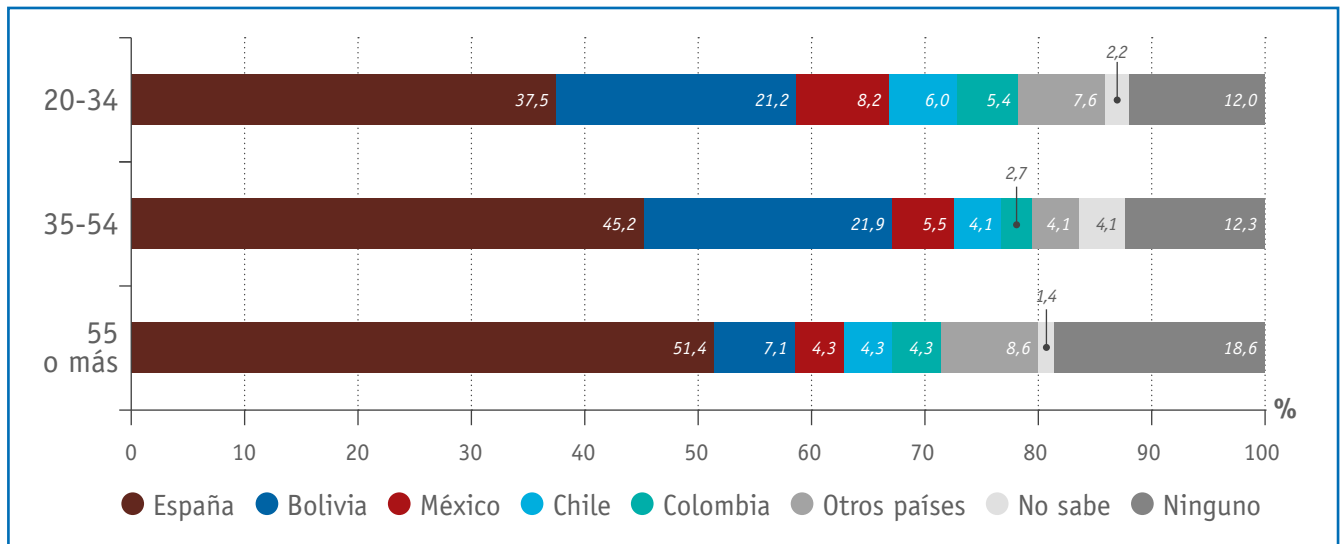
País	Informantes	Porcentaje
España	171	42,8
Bolivia	76	19,0
Ninguno	53	13,3
México	26	6,5

País	Informantes	Porcentaje
Chile	20	5,0
Colombia	17	4,3
Otros países	37	9,3
TOTAL	400	100

El 42,8% de los informantes cree que España es el país que habla más “correctamente”; el segundo lugar lo ocupa Bolivia, con el 19%. La opción *ninguno* alcanzó el tercer porcentaje más elevado: 13,3%. Otros países que aparecen con menor porcentaje son México, que alcanzó un 6,5 %; Chile, un 5%, y Colombia, un 4,3%.

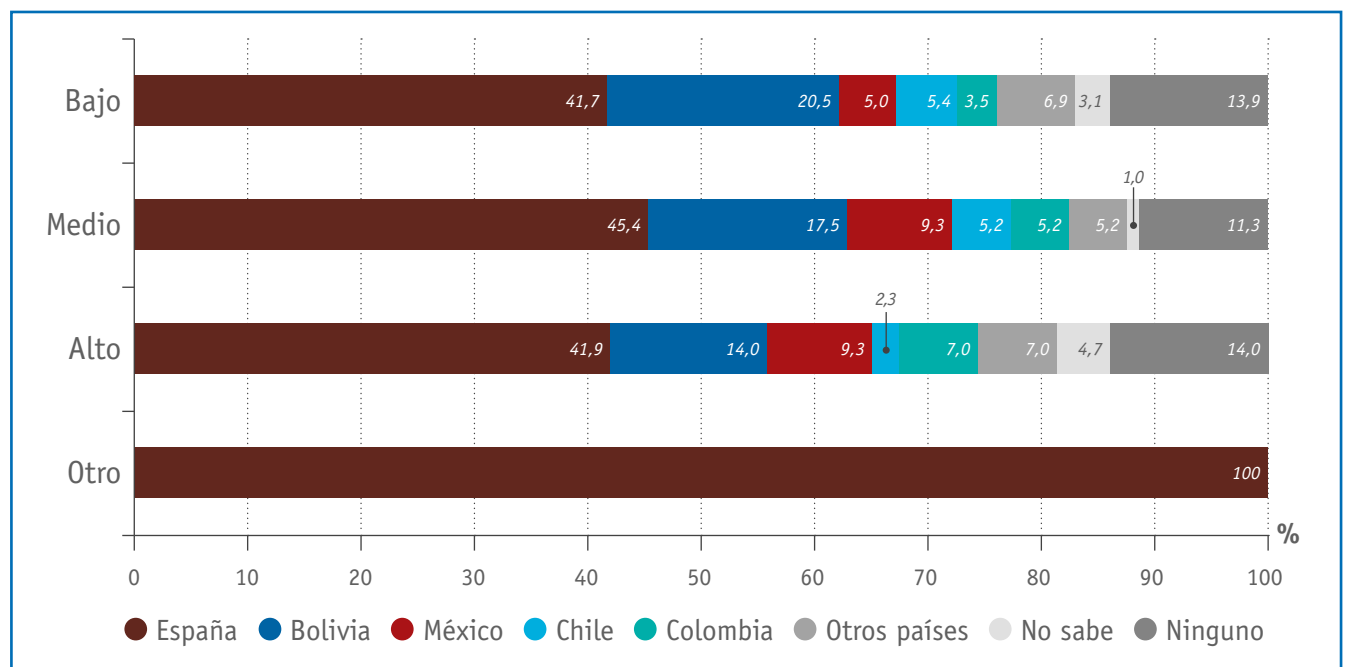
Los argumentos para las tres primeras opciones son las siguientes: España sería la cuna, el origen, la raíz del idioma castellano y, por tal razón, sus hablantes hablarían mejor. Una vez más se puede observar un prejuicio lingüístico basado en ideas estereotipadas que se van repitiendo, muchas veces sin una conciencia clara de lo que significan o implican. Por otro lado, se prefiere el habla de Bolivia, porque los informantes que eligieron el habla de este país consideran que la pronunciación es buena y que no se tienen tantos modismos como en otros países. La justificación más frecuente para la opción *ninguno* es que nadie habla “correctamente”, pues todos tienen sus particularidades, sus acentos y su propio léxico.

GRÁFICO 1
PAÍS EN EL QUE SE HABLA MÁS “CORRECTAMENTE”, POR EDAD



Con respecto a esta pregunta, es necesario mencionar que hay una correspondencia entre la preferencia por el habla de un determinado país y la edad de los informantes (gráfico 1). El 51,4% de los informantes de 55 años en adelante mostró su preferencia por España. En cambio solo lo hizo el 45,2% de los de 35 a 54 años y el 37,5% de los de 20 a 34. La preferencia por Bolivia entre los informantes de 20 a 34 años alcanzó un 21,2% y entre los de 35 a 54 años llegó a 21,9%, pero solo alcanzó un 7,1% entre los de 55 años en adelante. A partir de estos datos, se entiende que la población de mayor edad presenta una fidelidad lingüística menor hacia su variedad de habla que la población más joven. La idea de considerar a España como “la raíz”, “el origen”, “la cuna” del castellano está muy fija en hablantes mayores de 55 años. En cambio para los hablantes más jóvenes, el habla de Bolivia puede considerarse una de las más correctas, pues, en opinión de los que la eligieron, es “comprensible y clara”.

GRÁFICO 2
PAÍS EN EL QUE SE HABLA MÁS “CORRECTAMENTE”, POR NIVEL SOCIOECONÓMICO



Algo similar ocurre con los resultados que incluyen la variable *nivel socioeconómico* (gráfico 2). Los informantes mostraron así su preferencia por el habla de España: del nivel socioeconómico bajo, el 41,7%; del medio, el 45,4%, y del alto, el 41,9%. Sin embargo, en cuanto a su preferencia por la opción de Bolivia, el porcentaje disminuye a medida que el nivel socioeconómico sube: el porcentaje de los de nivel bajo alcanzó un 20,5%; el de los de nivel medio llegó al 17,5% y el de los de nivel alto solo alcanzó un 14%. Existe, por tanto, una actitud más positiva por parte de los informantes de nivel socioeconómico bajo hacia su propia variedad de

habla que la que presentaron los del nivel alto. Sin embargo, la preferencia por la variedad de España es significativamente mayor en todos los niveles.

Las respuestas para la pregunta que señala en qué país se habla más “incorrectamente” (pregunta 15) alcanzaron los siguientes porcentajes (tabla 18).

TABLA 18
PAÍS EN EL QUE SE HABLA MÁS “INCORRECTAMENTE” EL CASTELLANO

País	Informantes	Porcentaje
Argentina	113	28,3
Perú	80	20,0
Ninguno	73	18,3
No sabe	32	8,0
Chile	17	4,3
México	14	3,5
Estados Unidos	14	3,5
Bolivia	12	3,0
Otros países	45	11,3
TOTAL	400	100

El 28,3% de los informantes cree que Argentina es el país que habla más “incorrectamente”; le sigue Perú, que alcanzó el 20%, y finalmente la opción *ninguno*, que obtuvo un 18,3%. Entre las opciones que registraron un porcentaje reducido están Chile, con un 4,3%, y México y Estados Unidos, con un 3,5% cada uno. Bolivia apenas registra un 3% de entrevistados que consideran que es el país donde se habla más “incorrectamente” el castellano. El porcentaje de las personas que no supieron contestar esta pregunta fue de un 8%.

Las razones que los informantes dan para la primera opción es que el habla de los argentinos tiene una pronunciación diferente, presenta muchos modismos y, sobre todo, porque habría un excesivo empleo de palabras soeces en su comunicación. Las razones para la segunda respuesta más frecuente fueron que el habla de Perú “es muy rápida y no se entiende”, “el uso de modismos o muletillas como ‘pe’ es frecuente”, etc. Con respecto a la respuesta *ninguno*, los informantes afirman que nadie habla “incorrectamente”, pues cada país tiene su particularidad, y que eso no puede calificarse de correcto o incorrecto.¹⁹

¹⁹ Los porcentajes con respecto a las variables *sexo*, *edad* y *nivel socioeconómico*, no varían en relación con los resultados generales ya señalados.

La pregunta: *¿Qué importancia tiene para usted hablar “correctamente”?* (pregunta 24) tenía cuatro opciones de respuestas (tabla 19). Los resultados son los siguientes:

TABLA 19
QUÉ IMPORTANCIA TIENE HABLAR “CORRECTAMENTE”

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy importante	249	62,3
Importante	136	34,0
Poco importante	11	2,8
Sin importancia	4	1,0
No sabe/no responde	0	0,0
TOTAL	400	100

La pregunta: *¿Qué importancia tiene para usted que lo entiendan, aunque sienta o crea que habla con errores?* (pregunta 25) se enfoca en un aspecto opuesto al anterior, y sus resultados son similares, en cuanto a porcentajes (tabla 20):

TABLA 20
IMPORTANCIA DE SER COMPRENDIDO, AUNQUE SIENTA O CREA QUE HABLE CON ERRORES

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Muy importante	216	54,0
Importante	164	41,0
Poco importante	14	3,5
Sin importancia	4	1,0
No sabe/no responde	2	0,5
TOTAL	400	100

Ambas preguntas buscaban conocer si para el informante hablar “correctamente” era más importante que “ser entendido aunque hable con errores”. El 62,3% de los informantes considera muy importante hablar “correctamente”; sin embargo, el 54% considera más importante que lo entiendan, aunque hable con errores.

Opinión acerca de la unidad lingüística

Para conocer la opinión que los informantes tienen con respecto a la unidad lingüística, se plantearon tres preguntas: *¿Sería bueno que todos habláramos el mismo español?* (pregunta 21), *Si todos tuviéramos que hablar el mismo español/castellano, ¿el de qué país le gustaría que fuera o piensa que debería ser?* (pregunta 22) y *Si tuviera que cambiar de acento del español/castellano, ¿el de cuál país preferiría?* (pregunta 23). Para la pregunta 21 se tienen los siguientes resultados (tabla 21):

TABLA 21
SERÍA BUENO QUE TODOS HABLÁRAMOS EL MISMO CASTELLANO

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Sí	224	56,0
No	140	35,0
No sabe/no responde	36	9,0
TOTAL	400	100

Según la tabla 21, se puede apreciar que el 56% de los informantes estaría de acuerdo con que todos hablaran el mismo idioma. La razón principal para esta elección sería que “habría una mejor comunicación”.

Para la pregunta sobre el habla del país que elegiría (pregunta 22), siendo asertiva la respuesta a la pregunta anterior, se tienen los siguientes resultados (tabla 22):

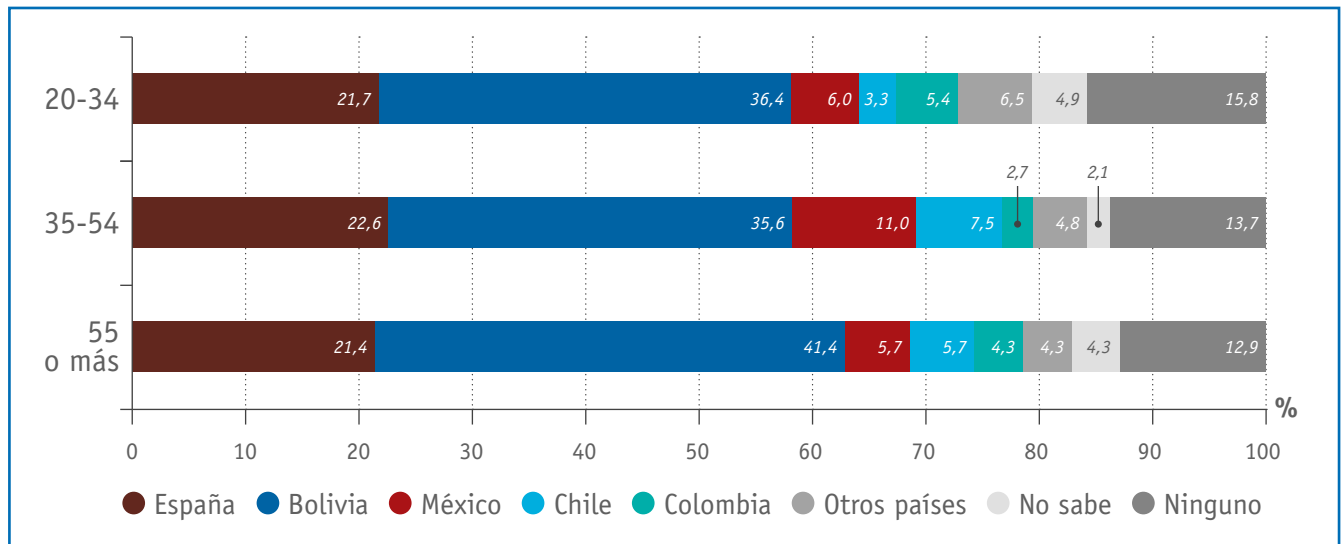
TABLA 22
SI TODOS TUVIÉRAMOS QUE HABLAR EL MISMO CASTELLANO, EL DE QUÉ PAÍS LE GUSTARÍA

País	Informantes	Porcentaje
Bolivia	148	37,0
España	88	22,0
Ninguno	58	14,5
México	31	7,8
Chile	21	5,3
No sabe	15	3,8
Colombia	17	4,3
Otros países	22	5,5
TOTAL	400	100

El 37% de los informantes preferiría el castellano de su país, es decir, el de Bolivia, y el 22% elegiría el habla de España. La tercera respuesta más frecuente fue *ninguno*, que obtuvo el 14,5%. Estas respuestas implican que la mayoría de los informantes están conformes con su manera de hablar; es decir, presentan una fidelidad hacia su propia habla. Entre otros países que se mencionaron, pero que tienen una frecuencia menor, están: México, con un 7,8%; Chile, con un 5,3%, y Colombia, con un 4,3%. Se debe considerar la presencia de la opción *no sabe*, que alcanzó un 3,8%.

GRÁFICO 3

SI TODOS TUVIÉRAMOS QUE HABLAR EL MISMO CASTELLANO, EL DE QUÉ PAÍS LE GUSTARÍA, POR EDAD

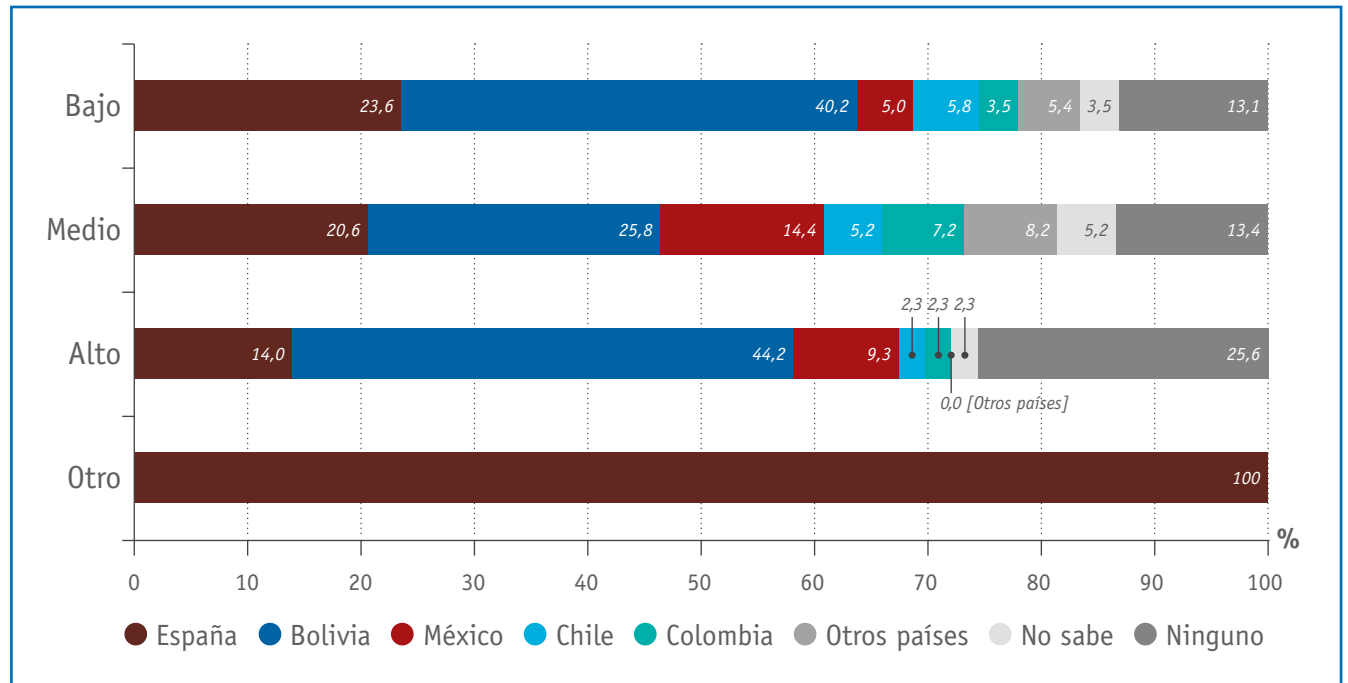


Con respecto a las variables que se manejan, se puede afirmar que no existe una diferencia importante entre la opinión de las mujeres y la de los hombres, en relación con el habla del país que unos y otros elegirían si todos tuvieran que hablar el mismo castellano. Ambos grupos presentan las mismas tendencias generales que se han descrito en la tabla 22. No ocurre lo mismo cuando se toman en cuenta las variables *edad* y *nivel socioeconómico*. De acuerdo con la variable *edad* (gráfico 3), el 36,4% de los informantes de 20 a 34 años preferiría su habla si hubiera que hablar solo un castellano; el 35,6% de los informantes de 34 a 55 años también optaría por su propia habla y el 41,4% de los informantes de 55 años en adelante haría lo mismo.

En cuanto a la opción de España, solo la elegiría: el 21,7% de los informantes de 20 a 34 años, el 22,6% de los de 35 a 54 años y el 21,4% de los de 55 años en adelante. Será interesante recordar aquí que la mayoría de los informantes, con un porcentaje mayor en el grupo de 55 años en adelante, consideraba “más correcta” el habla de España; pero, hablando de preferencias, elegirían el habla de su propio país, y no la de España.

GRÁFICO 4

SI TODOS TUVIÉRAMOS QUE HABLAR EL MISMO CASTELLANO, EL DE QUÉ PAÍS LE GUSTARÍA, POR NIVEL SOCIOECONÓMICO



Tomando en cuenta el nivel socioeconómico de los informantes, es importante recordar que para los del nivel alto el habla de España era “más correcta” (gráfico 2) en un mayor porcentaje; sin embargo, en cuanto a su preferencia por un habla, si solo existiera una, elegiría la de Bolivia: el 44,2% del nivel alto, el 25,8% del nivel medio y el 40,2% del nivel bajo (gráfico 4). Sin embargo, si tuvieran que elegir una sola habla, del nivel bajo solo el 23,6% señaló que preferiría el habla de España; del nivel medio, el 20,6%, y del nivel alto, solo el 14%. Este hecho implica que la mayor parte de los informantes se sienten identificados con su manera de hablar, aunque consideren que el habla de otro país es mejor que la suya. Como mencionaba Alba: “El modo de hablar una lengua constituye un factor importante en la configuración de la identidad cultural de las personas” (Alba, 2009: 78).

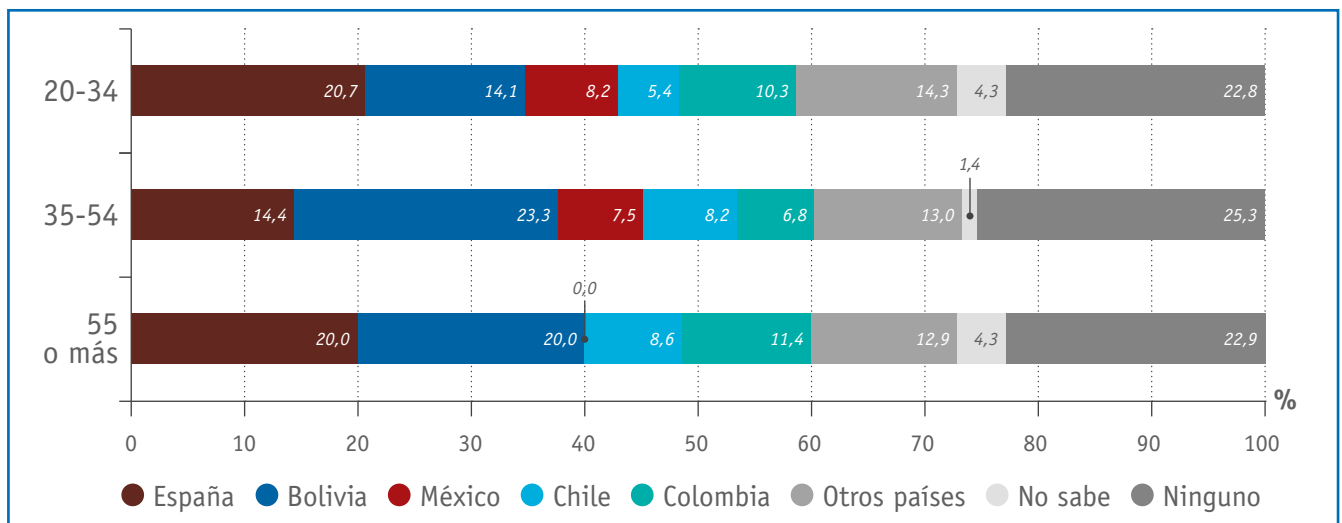
En cuanto a la pregunta *Si tuviera que cambiar de acento del español/castellano, ¿el de cuál país preferiría?* (pregunta 23), los resultados fueron los siguientes (tabla 23):

TABLA 23
PAÍS DE PREFERENCIA, SI TUVIERA QUE CAMBIAR DE ACENTO

País	Informantes	Porcentaje
Ninguno	95	23,8
Bolivia	74	18,5
España	73	18,3
Colombia	37	9,3
Chile	28	7,0
México	26	6,5
Argentina	17	4,3
Venezuela	14	3,5
No sabe	13	3,3
Otros países	23	5,8
TOTAL	400	100

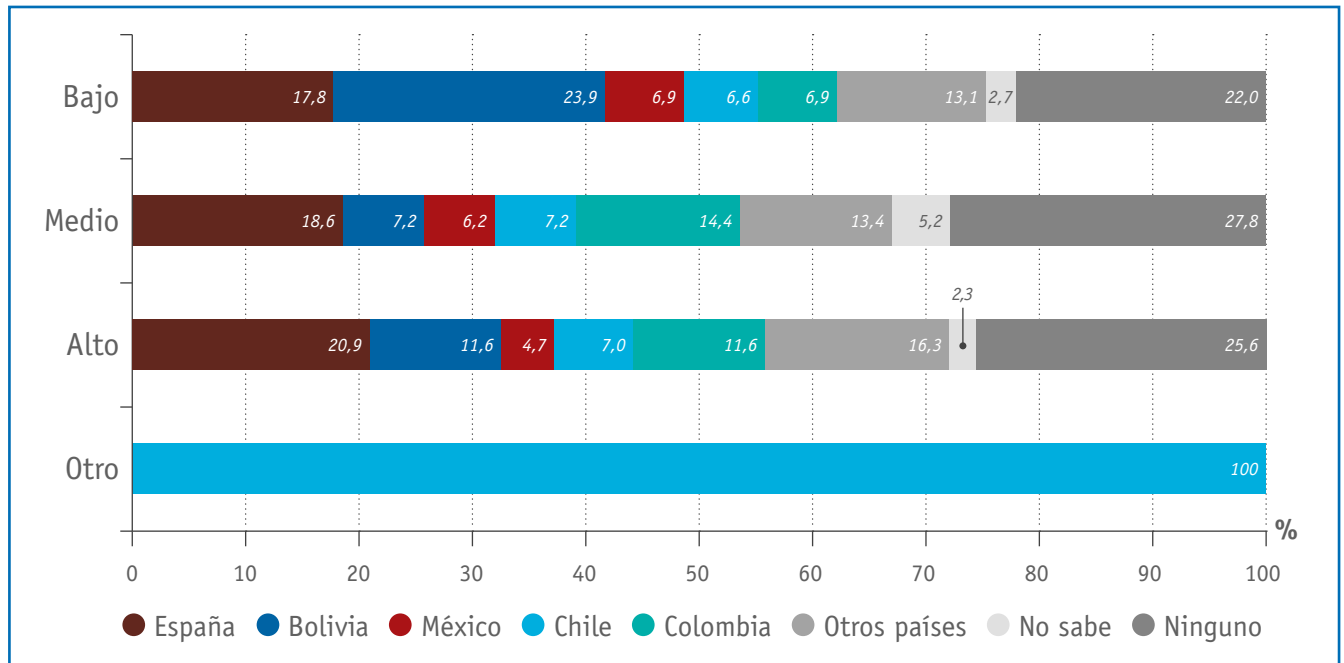
Una vez más, los informantes eligieron el de su país, que alcanzó 18,5%, el porcentaje más alto de todos, y como segunda opción, fue nuevamente España, con un 18,3%. Sin embargo, la opción mayoritaria fue la de *ninguno*, que registró un 23,8%. Esto indica una vez más que existe una alta fidelidad lingüística de parte de los informantes hacia su propia habla. Entre otras opciones aparecieron: Colombia, con un 9,3%; Chile, con un 7%; México, con un 6,5%; Argentina, con un 4,3%, y Venezuela, con un 3,5%. La opción *no sabe* alcanzó el 3,3%.

GRÁFICO 5
ACENTO DE PREFERENCIA, POR EDAD



Con respecto a las variables *sexo*, *edad* y *nivel socioeconómico*, se puede afirmar que se mantienen los resultados generales reflejados en la tabla 10. Sin embargo, de acuerdo con las variables *edad* y *nivel socioeconómico*, ocurre algo particular si se toman en cuenta solo la segunda y la tercera opción más frecuentes; es decir, Bolivia y España. El 20,7% de los informantes de 20 a 34 años de edad eligió el acento de España y solo el 14,1% eligió el de Bolivia (gráfico 5). En cuanto al segundo grupo, el de 35 a 54 años, ocurre algo diferente, ya que el 23,3% eligió el acento de Bolivia y solo el 14,4%, el de España. El tercer grupo, de 55 años en adelante, presenta un equilibrio entre ambas opciones, pues tanto la opción del acento de Bolivia como el de España registraron un 20%.

GRÁFICO 6
ACENTO DE PREFERENCIA, POR NIVEL SOCIOECONÓMICO



Tomando en cuenta la variable *nivel socioeconómico* (gráfico 6), el nivel medio alcanzó un 18,6%, y el alto un 20,9%, para la opción de España, y solo un 7,2% y un 11,6% respectivamente prefirieron la opción de Bolivia; en cambio, el nivel bajo alcanzó un 23,9% para el de Bolivia como acento preferido y solo un 17,8% para el acento de España.

El español de otras naciones

Percepciones cognitivo-lingüísticas

La siguiente sección, correspondiente a la tercera parte del cuestionario, pregunta al informante sobre aquellas hablas pertenecientes a otros países hispanohablantes que considera similares o diferentes a la suya.

TABLA 24
PAÍSES DONDE HABLAN UN CASTELLANO IGUAL O PARECIDO AL SUYO

País	Informantes	Porcentaje
Perú	99	24,8
México	85	21,3
Ecuador	45	11,3
Chile	41	10,3
Colombia	25	6,3
Paraguay	23	5,8
España	18	4,5
Ninguno	14	3,5
Argentina	13	3,3
Venezuela	11	2,8
Otros países	26	6,5
TOTAL	400	100

Según los informantes, las hablas similares a la de Bolivia (pregunta 29) serían la de Perú, la de México y la de Ecuador (tabla 24). Tanto Perú como Ecuador son países muy cercanos a Bolivia. No ocurre lo mismo con México. Sin embargo, al parecer, los informantes se identifican más con el habla de este país que con la de otras regiones más cercanas, posiblemente por la producción audiovisual mexicana que se conoce en Bolivia. La influencia de los medios es un factor importante para esta percepción y, por supuesto, los aspectos culturales que comparten ambos países. Entre otros países mencionados están Chile, que alcanzó un 10,3%; Colombia, un 6,3%; Paraguay, un 5,8%; España, un 4,5%; Argentina, un 3,3%, y Venezuela, un 2,8%. También apareció la opción *ninguno*, con un 3,5%. Con esta última respuesta se puede inferir que la conciencia de la diversidad en el habla a nivel de país

es mayor que a nivel de regiones dentro de Bolivia. Se debe recordar que en las respuestas a la misma pregunta, pero formulada a nivel local (tabla 10), la opción *ninguno* solo había alcanzado a un 1,8%.

El porcentaje restante (*otros*) se distribuye en los demás países del sur; no así en los países caribeños, que en la mayoría de los casos no alcanzaron ningún porcentaje.

Tomando en cuenta las variables ya conocidas, los resultados generales se mantienen invariables con respecto a los presentados en la tabla 24; sin embargo, se debe puntualizar una diferencia interesante con respecto a las dos primeras opciones: la de Perú y la de México. El 28,6% de los informantes de nivel bajo considera el habla de Perú más similar a la propia y solo el 17,4% piensa lo mismo del habla de México. Ocurre lo contrario con los informantes de los otros dos niveles: tanto los del nivel medio, 29,9%, como los del alto, 25,6%, consideran más similar el habla de México. La opción de Perú, en cambio, solo alcanzó un 17,5% en el nivel medio y un 16,3% en el nivel alto. Es indudable la relación que Bolivia tiene con Perú no solo a nivel geográfico, sino también a nivel social y cultural, pues ambos países compartieron hasta no hace mucho tiempo una historia común que, al parecer, se mantiene presente en la memoria de sus habitantes.

TABLA 25
PAÍSES DONDE HABLAN UN CASTELLANO DIFERENTE AL SUYO

País	Informantes	Porcentaje
Argentina	173	43,3
Cuba	45	11,3
España	45	11,3
Chile	32	8,0
Perú	26	6,5
Venezuela	20	5,0
México	11	2,8
Estados Unidos	9	2,3
Colombia	8	2,0
No sabe	7	1,8
Otros países	24	6,0
TOTAL	400	100

Con respecto a las hablas que los informantes consideran diferentes a la suya (pregunta 30), aparece Argentina con el porcentaje más alto: 43,3%; luego están Cuba y España, que alcanzaron el mismo porcentaje: 11,3% (tabla 25). A pesar de que Argentina es un país vecino, el rasgo dialectal que más inmediatamente se identifica como diferente al habla de Bolivia es el *yeísmo*, a nivel fonológico; el *voseo verbal*, a nivel sintáctico, y el *uso de modismos*, a nivel léxico. Entre los países que aparecen con menos frecuencia en primer lugar está Chile, con un 8%; Perú, con un 6,5%; Venezuela, con el 5%; México, con un 2,8%; Estados Unidos, con un 2,3%, y Colombia, con un 2%. Por otro lado, un 1,8% de los informantes respondió que no sabía. El porcentaje restante se divide entre los demás países; es decir, cuando se pregunta por el país donde el habla es diferente a la de Bolivia, no queda por fuera ninguno de los que integran la muestra.²⁰

Actitudes afectivas hacia el español de otras naciones

Preferencias generales por otras variantes dialectales

La pregunta 26 le pide al informante que mencione tres países cuyas hablas le gustan (tabla 26).

TABLA 26
PAÍSES DONDE A USTED LE GUSTA COMO SE HABLA EL CASTELLANO

País	Informantes	Porcentaje
Bolivia	112	28,0
España	85	21,3
México	50	12,5
Chile	41	10,3
Colombia	34	8,5
Argentina	27	6,8
Perú	10	2,5
No responde	9	2,3
Venezuela	8	2,0
Otros países ¹	24	6,0
TOTAL	400	100

1 Este porcentaje se distribuye entre los demás países de América del Sur (Ecuador, Paraguay y Uruguay) y los del Caribe (Costa Rica, Cuba, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Puerto Rico y República Dominicana); estos últimos sumaron en total 1,2%.

²⁰ Los resultados generales vistos desde las variables *sexo*, *edad* y *nivel socioeconómico* presentan resultados similares a los de la tabla 25.

Los resultados más importantes para la primera opción evidencian que el habla que más les gusta es la boliviana (28%), seguida de la de España (21,3%) y la de México (12,5%). Les siguen Chile, con un 10,3%; Colombia, con un 8,5%; Argentina, con un 6,8%; Perú, con un 2,5%, y Venezuela, con un 2%. El 6% se refirió a otros países hispanohablantes de América del Sur y del Caribe.

TABLA 27
PAÍS DONDE A USTED LE GUSTA COMO SE HABLA EL CASTELLANO SEGÚN VARIABLES SOCIALES (EN PORCENTAJES)

País	Sexo		Edad			Nivel socioeconómico		
	Hombres	Mujeres	20-34	35-54	55 o más	Bajo	Medio	Alto
Bolivia	23,1	33,7	28,3	28,8	25,7	25,1	28,9	44,2
España	22,2	20,1	22,3	17,8	25,7	20,5	21,6	25,6
México	12,5	12,5	12,5	14,4	8,6	13,9	10,3	9,3
Chile	13,9	6,0	9,8	11,0	10,0	11,2	9,3	4,7
Colombia	8,3	8,7	9,8	6,2	10,0	7,3	12,4	7,0
Argentina	6,9	6,5	7,1	6,2	7,1	8,1	4,1	4,7
Otros países	9,9	11,4	10,2	11,5	8,6	12,0	10,3	2,2
No sabe	3,2	1,1	0,0	4,1	4,3	1,9	3,1	2,3
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100

Tomando en cuenta las variables *sexo*, *edad* y *nivel socioeconómico*, los resultados generales se mantienen (tabla 27), y las diferencias no son grandes. Sin embargo, es necesario precisar que, de acuerdo con la variable *edad*, el grupo de 55 años en adelante presenta su preferencia dividida entre las opciones de Bolivia y España, pues para ambas el porcentaje es de 25,7%, lo que no ocurre en los demás grupos, donde el porcentaje mayor es para Bolivia y, en segundo lugar, para España. De acuerdo con la variable nivel socioeconómico, ocurre también algo interesante. Si bien el 41,9% del nivel alto, un mayor porcentaje que el de los otros niveles, consideraba que el castellano más correcto era el de España, ahora es el que presenta una preferencia mayor hacia la variante de su país, es decir, hacia el de Bolivia. En el nivel alto, la preferencia por Bolivia alcanzó un 44,2%, un porcentaje marcadamente superior en relación con todas las demás variables, y para España solo un 14%. En el nivel medio, Bolivia registró un 28,9% y España un 21,6%. Finalmente, en el nivel bajo la preferencia por Bolivia obtuvo un 25,1% y para España solo un 20,5%.

En resumen, existe una identificación muy fuerte de los hablantes de la ciudad de La Paz con su forma de habla como país, pues, a pesar de que consideran el habla de España como la más correcta (tabla 17), muestran una mayor preferencia por la propia.

Sobre la pregunta del cuestionario que le consulta al informante si le gustaría que un profesor de otro país (hispanohablante) le enseñara a su hijo o hija (pregunta 28), estos son los resultados:

TABLA 28
LE GUSTARÍA QUE SU HIJO(A) APRENDIERA CON MAESTROS O PROFESORES PROCEDENTES DE OTRO PAÍS HISPANOABLANTE

Respuesta	Informantes	Porcentaje
Sí	171	42,8
No	222	55,5
Indiferente	3	0,8
No sabe/no responde	4	1,0
TOTAL	400	100

En la tabla 28 se puede apreciar que al 55,5% de los informantes no les gustaría que su hijo o hija tuviera un profesor de otro país hispanohablante. Las razones más frecuentes son: que el hijo o hija también aprendería los modismos de ese país y que el habla de otro país es siempre diferente a la propia. El 42,8% estaría de acuerdo, sobre todo porque así el hijo o hija tendría la oportunidad de ampliar sus conocimientos y adaptarse mejor a un contexto diferente si viajara, entre otros.

Tomando en cuenta la variable *edad*, se tienen los siguientes resultados:

TABLA 29
LE GUSTARÍA QUE SU HIJO(A) APRENDIERA CON MAESTROS O PROFESORES PROCEDENTES DE OTRO PAÍS HISPANOABLANTE, PREFERENCIAS POR EDAD (EN PORCENTAJES)

Respuesta	20-34	35-54	55 o más	Total
Sí	46,2	44,5	29,9	42,8
No	53,1	52,7	66,7	55,5
No sabe/no responde	0,3	1,4	1,7	1,0
Indiferente	0,0	1,4	1,7	0,8
TOTAL	100	100	100	100

La tabla 29 nos ayuda a afirmar que la preferencia o no por un profesor de otro país va en relación con la edad de los informantes: cuanto más jóvenes son, la preferencia es mayor; en cambio, hay una actitud más conservadora por parte de los informantes de más de 55 años, pues, según los resultados, solo el 29,9% estaría de acuerdo con esta opción, y más del 60% no lo estaría. Sin embargo, la tendencia general refleja un mayor nivel de desacuerdo en todos los rangos de edad.

En cuanto a la variable *nivel socioeconómico*, también se puede apreciar una correlación entre el informante y las opciones que elige:

TABLA 30

LE GUSTARÍA QUE SU HIJO(A) APRENDIERA CON MAESTROS O PROFESORES PROCEDENTES DE OTRO PAÍS HISPANOHABLANTE, PREFERENCIAS POR NIVEL SOCIOECONÓMICO (EN PORCENTAJES)

Respuesta	Bajo	Medio	Alto	Total
Sí	46,3	38,1	27,5	42,8
No	51,2	60,7	67,0	55,5
No sabe/no responde	1,2	0,0	2,8	1,0
Indiferente	1,2	1,2	2,8	0,8
TOTAL	100	100	100	100

Según los resultados de la tabla 30, se puede apreciar que a medida que el nivel socioeconómico baja aumenta la preferencia por permitir que los hijos aprendan con un profesor de otro país hispanohablante; es decir, que los informantes de nivel bajo (46,3%) presentan una mayor predisposición a esta opción que los de nivel alto (27,5%). Se puede intentar dar una respuesta al porqué se dan estos últimos resultados. Al parecer, existe, sobre todo en los más jóvenes y en las personas de estrato social bajo, la idea de relacionar un país extranjero con un mayor nivel socioeconómico, y todo lo que pueda sugerir esa posibilidad, tal como el contacto con una persona de otro país, promueve una buena actitud. El mayor porcentaje de desacuerdo se da en el nivel alto (67,0%).

La última sección de esta parte corresponde a la opinión que tiene el informante sobre el habla de los diferentes países hispanohablantes (tabla 31); específicamente, sobre la conformidad con la siguiente frase: “Me gusta la manera de hablar en...” (pregunta 31).

TABLA 31
 PREFERENCIAS POR EL HABLA DE UN PAÍS: “ME GUSTA LA MANERA DE HABLAR EN...” (EN PORCENTAJES)

País	De acuerdo	Indiferente	En desacuerdo	No sabe	Total
Argentina	40,0	10,8	48,3	1,0	100
Bolivia	95,5	0,8	3,5	0,3	100
Chile	73,5	6,8	16,8	3,0	100
Colombia	70,3	11,5	9,0	9,3	100
Costa Rica	29,0	14,0	11,3	45,8	100
Cuba	42,3	14,3	27,0	16,5	100
Ecuador	71,5	10,3	3,8	14,5	100
El Salvador	25,3	13,8	8,3	52,8	100
España	75,8	5,8	15,5	3,0	100
Estados Unidos	45,0	19,0	21,8	14,3	100
Guatemala	25,5	12,0	7,0	55,5	100
Honduras	23,0	11,8	7,3	58,0	100
México	81,0	6,0	9,3	3,8	100
Nicaragua	24,8	11,8	7,0	56,5	100
Panamá	32,5	12,8	6,8	48,0	100
Paraguay	57,3	10,5	8,3	24,0	100
Perú	48,8	6,3	42,5	2,5	100
Puerto Rico	31,5	12,0	12,3	44,3	100
República Dominicana	22,0	13,8	8,5	55,8	100
Uruguay	46,5	10,5	17,5	25,5	100
Venezuela	65,0	9,5	16,3	9,3	100
Belice	6,0	0,0	10,0	84,0	100

Según la tabla anterior, se puede observar que un porcentaje significativo de los informantes (48,3%) está en desacuerdo con la frase “Me gusta la manera de hablar en Argentina”. También es interesante ver que la preferencia por el habla de Bolivia es

la más alta (95,5%), situándose por encima de México (81,1%) y de España (75,8%), que es considerado como el país donde se habla más “correctamente” (tabla 17). Por otro lado, en cuanto a las hablas de los demás países hispanohablantes, Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Puerto Rico y República Dominicana obtuvieron los más altos porcentajes para la opción *No conoce*. Este último resultado es justificable en parte, pues todos los países mencionados están muy alejados de Bolivia, y este hecho impide que los informantes puedan dar su opinión con respecto a la afirmación realizada. Además de la distancia geográfica de estos últimos países con respecto a Bolivia, la importancia de los medios de comunicación es otro factor relevante que contribuye a crear actitudes hacia una determinada forma de habla; la producción audiovisual de estos países en el contexto boliviano es escasa o, en muchos casos, desconocida.

Preferencias dialectales en los medios de difusión

Los medios de difusión radial, televisiva y cine, además de la cobertura mundial de internet, son un factor decisivo para la construcción de una determinada actitud hacia una variedad de habla diferente a la propia. A pesar de que la variedad que se difunde no necesariamente coincide con un estándar, permite al hablante identificar uno o dos rasgos diferenciadores, suficientes para establecer una opinión actitudinal en relación con una variedad específica. Sin embargo, este abanico de opciones no es completo, pues evidentemente existe una cobertura limitada. Las producciones a las que más acceso se tiene en el ámbito boliviano son de nacionalidad peruana, colombiana, mexicana y española, con porcentajes que varían de acuerdo con el tipo de producción o con el trabajo que se hace sobre ellas, como los doblajes de películas extranjeras.

En cuanto a la pregunta sobre la variedad de habla que se prefiere para la transmisión de noticias radiales (pregunta 16), los resultados son los siguientes (tabla 32):

TABLA 32
VARIANTE DEL PAÍS EN LA QUE LE GUSTARÍA QUE SE DIERAN LAS NOTICIAS DE LA RADIO

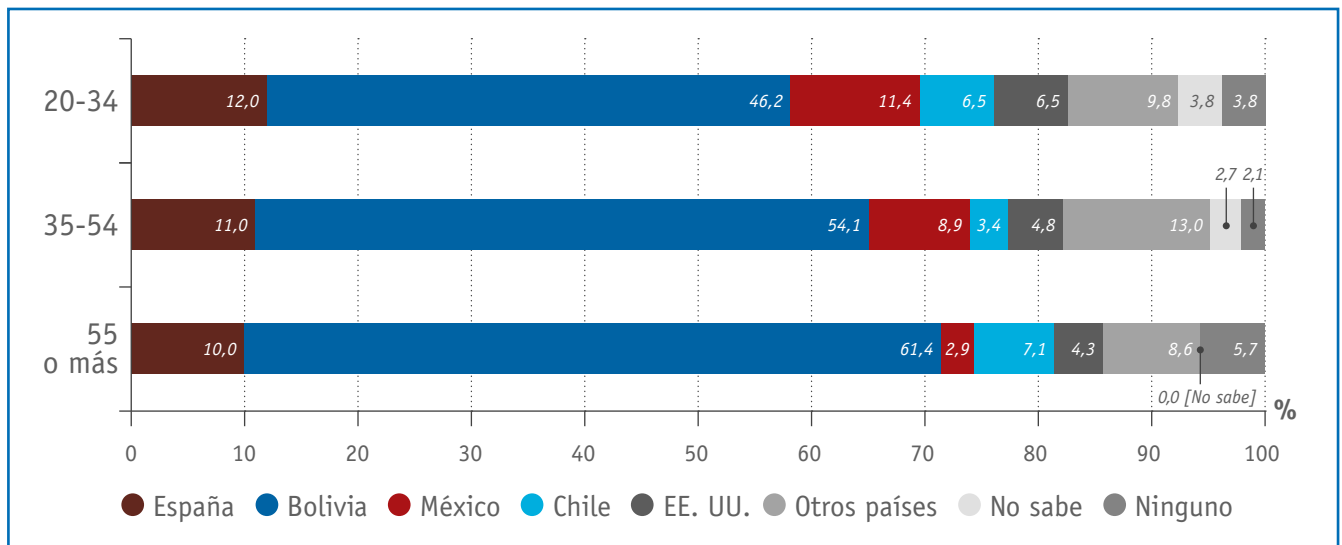
País	Informantes	Porcentaje
Bolivia	207	51,8
España	45	11,3
México	36	9,0
Chile	22	5,5
Estados Unidos	22	5,5

País	Informantes	Porcentaje
Ninguno	14	3,5
Colombia	12	3,0
Argentina	11	2,8
No sabe	11	2,8
Otros países	20	5,0
TOTAL	400	100

De acuerdo con la tabla 32, se puede afirmar que la mayoría de los informantes prefiere el habla de su propio país para recibir noticias de radio, pues el porcentaje llegó a 51,8%. El segundo país en preferencia es España, con 11,3%, y el tercero es México, con el 9%. Luego aparece Chile, con un 5,5%, igual al de Estados Unidos. La opción *ninguno* aparece con un 3,5%. En un porcentaje menor aparecen: Colombia, con un 3%, y Argentina, con un 2,8%. La opción *no sabe* apenas alcanza el 2,8%. El porcentaje restante se divide entre los demás países, la mayoría pertenecientes a América del Sur y, en muy pocos casos, a Centroamérica.

GRÁFICO 7

VARIANTE DEL PAÍS EN LA QUE LE GUSTARÍA QUE SE DIERAN LAS NOTICIAS DE LA RADIO, POR EDAD



Tomando en cuenta las variables *sexo*, *edad* y *nivel socioeconómico*, los resultados no varían de manera importante con respecto a los resultados presentados en la tabla 32. Sin embargo, con respecto a la variable *edad* (gráfico 7), parece que existe una preferencia superior por Bolivia, a medida que aumenta la edad de los informantes. El habla de Bolivia para las noticias radiales fue elegida por el 45,7% de los

informantes de 20 a 34 años, por el 54,1% de los de 35 a 54 y por el 61,4%, de los de 55 años en adelante. En la opción de España, en cambio, se dio una inversión en los porcentajes, ya que el de los informantes del primer grupo (20 a 34 años) alcanzó un 11,8%, el segundo grupo (35 a 54 años) llegó al 11% y el último grupo (55 años en adelante), solo al 10%.

En cuanto a las noticias de televisión (pregunta 17), los porcentajes no varían mucho, sobre todo en cuanto a Bolivia y a España (tabla 33).

TABLA 33
VARIANTE DEL PAÍS EN LA QUE LE GUSTARÍA QUE SE DIERAN LAS NOTICIAS DE TELEVISIÓN

País	Informantes	Porcentaje
Bolivia	210	52,5
España	39	9,8
Estados Unidos	34	8,5
México	33	8,3
Argentina	19	4,8
Chile	17	4,3
Ninguno	14	3,5
Colombia	10	2,5
No sabe	9	2,3
Otros países	15	3,8
TOTAL	400	100

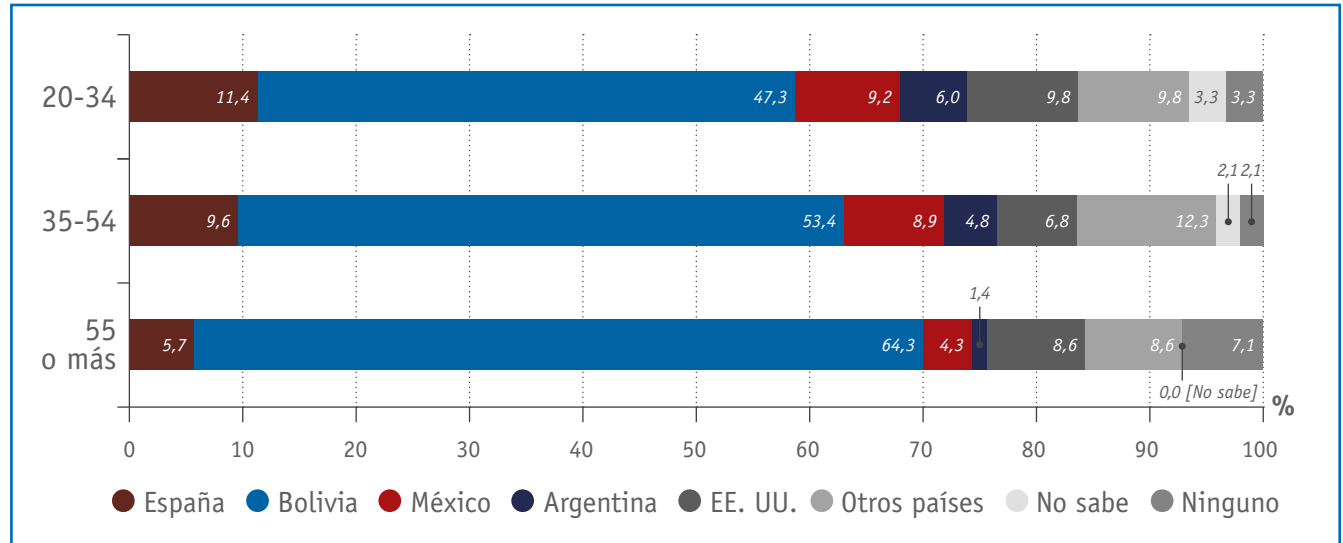
Los informantes mostraron de nuevo su preferencia por el habla de su propio país en situaciones de comunicación noticiosa, esta vez en la televisiva. La opción del propio país obtuvo un 52,5%; España alcanzó un 9,8%; Estados Unidos, que aparece esta vez en tercer lugar, obtuvo un 8,5%, y México, el 8,3%. Con menor porcentaje aparecen: Argentina, con un 4,8%; Chile, con un 4,3%, y Colombia, con un 2,5%. La opción *ninguno* aparece con un 3,5% y *no sabe*, con un 2,3%. El resto se divide entre los demás países de Suramérica y uno de Centroamérica: Cuba.

La razón más frecuente para la primera preferencia es que los informantes no solo estarían más familiarizados con el habla de Bolivia, lo cual, por ende, les permitiría una mejor comprensión, sino que consideran como buena su forma de hablar. Le sigue España: en primer lugar, porque los informantes opinan que en ese país el habla es correcta y comprensible y, en segundo lugar, porque se considera a

España la madre de la lengua castellana. A continuación aparece Estados Unidos, porque se considera que las noticias son completas, muy profesionales y actuales a nivel mundial. Finalmente, los informantes eligieron México, por considerar su habla comprensible, correcta y, sobre todo, similar al habla de Bolivia.

GRÁFICO 8

VARIANTE DEL PAÍS EN LA QUE LE GUSTARÍA QUE SE DIERAN LAS NOTICIAS DE TELEVISIÓN, POR EDAD



Igual a lo que ocurría en el caso anterior, los informantes, de acuerdo con la edad (gráfico 8), presentan una diferencia interesante, pero siempre manteniendo la preferencia por su propia habla. Para escuchar noticias televisivas, el 47,3% de los informantes de 20 a 34 años de edad prefiere el habla de su país; un 53,4% de los de 35 a 54 años seleccionaron la misma opción y los informantes de 55 años en adelante hicieron lo mismo en un 64,3%.

Para la pregunta sobre las preferencias de habla en la información telefónica (pregunta 18), se tienen los siguientes resultados (tabla 34):

TABLA 34

VARIANTE DEL PAÍS EN LA QUE LE GUSTARÍA QUE SE DIERA LA INFORMACIÓN TELEFÓNICA

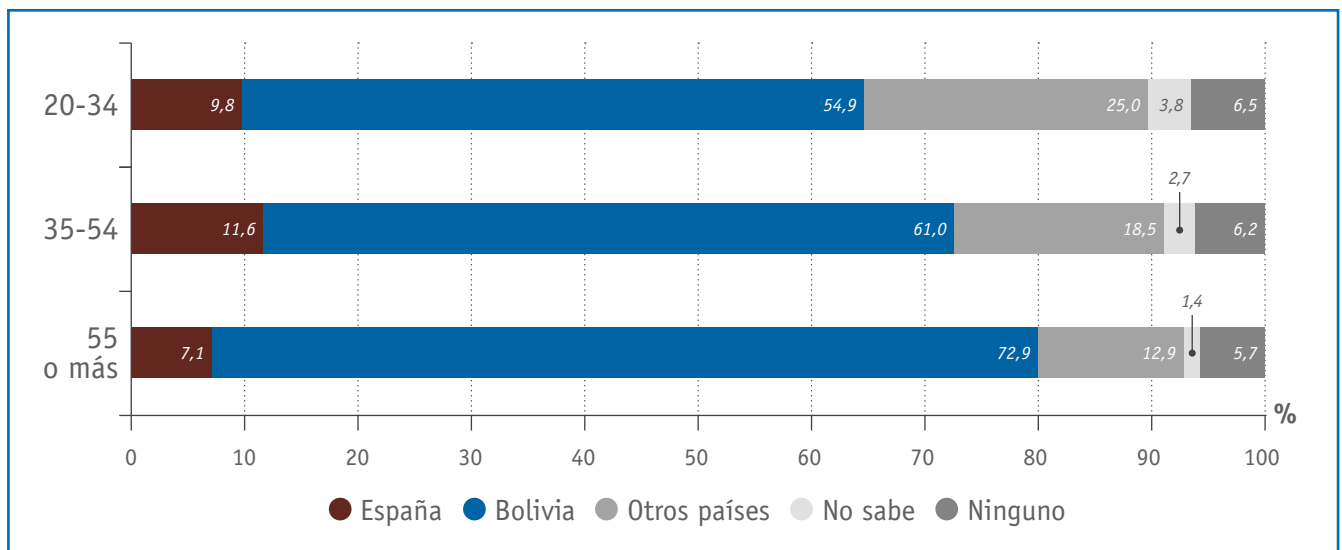
País	Informantes	Porcentaje
Bolivia	241	60,3
España	40	10,0
Ninguno	25	6,3
Chile	19	4,8
México	18	4,5

País	Informantes	Porcentaje
No sabe	12	3,0
Colombia	11	2,8
Estados Unidos	10	2,5
Argentina	8	2,0
Otros países	16	4,0
TOTAL	400	100

Según la tabla 34, se puede apreciar un relativo aumento en el porcentaje de preferencia por el habla del propio país para recibir información telefónica, ya que Bolivia alcanzó, esta vez, el 60,2%; España está en segundo lugar, con el 10%, y en tercer lugar está la opción *ninguno*, que registró el 6,2%. Respecto a otros países, Chile alcanzó un 4,8%; México, un 4,5%; Colombia, un 2,8%; Estados Unidos, un 2,5%; Argentina, un 2%, y la opción *no sabe* alcanzó un 3%. El porcentaje de preferencia por la variedad nacional aumentó en más de 5% en relación con las preguntas anteriores, y es, tal vez, porque la información por teléfono supone una interacción más directa con el interlocutor, lo que implica que ambos deben compartir algo más que la misma lengua, como el acento, la velocidad en el habla, etc. Es por esta razón que la opción *ninguno* también alcanzó un alto porcentaje, pero mucho menos, al parecer, que la preferencia por la variedad de habla española que, una vez más, obtuvo el segundo lugar.

GRÁFICO 9

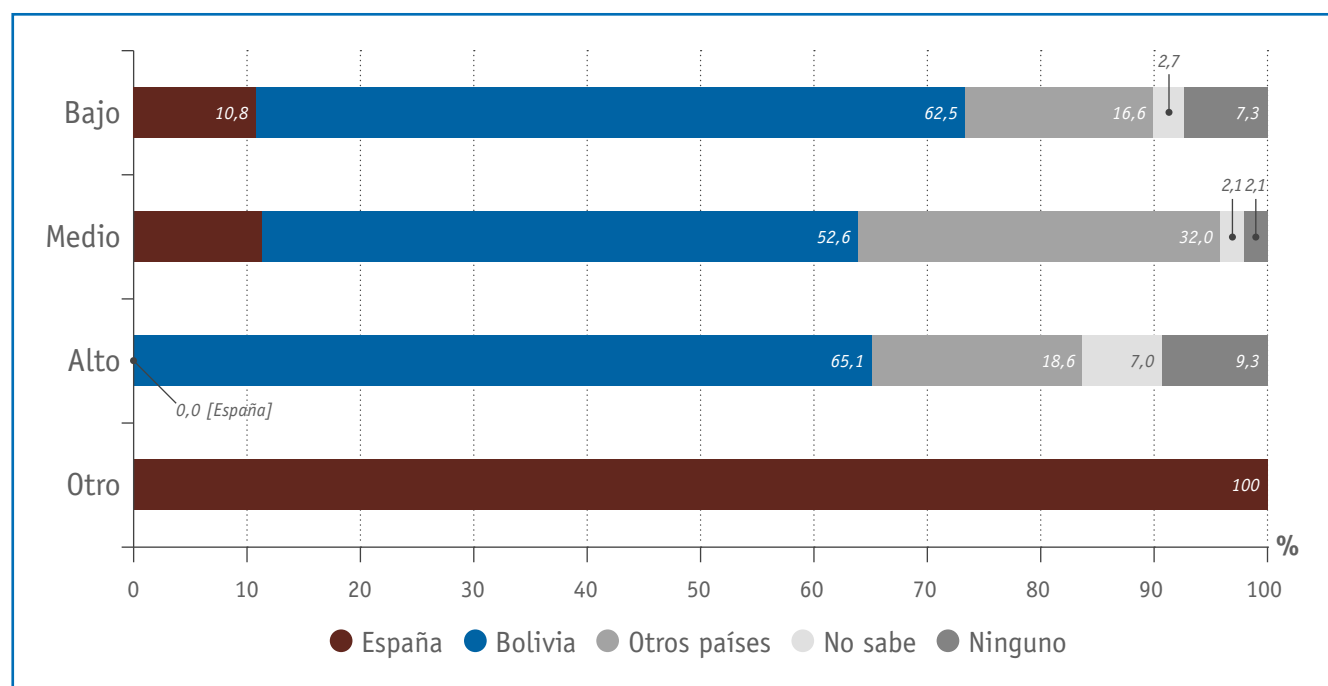
VARIANTE DEL PAÍS EN LA QUE LE GUSTARÍA QUE SE DIERA LA INFORMACIÓN TELEFÓNICA, POR EDAD



Tomando en cuenta la variable *sexo* no se encontraron diferencias importantes con respecto a la variante del país que prefiere en cuanto a información telefónica (tabla 34), pero sí en relación con las variables *edad* y *nivel socioeconómico*. En lo que se refiere a la primera variable, igual que lo que ocurría en las preguntas anteriores, la preferencia por la primera opción, es decir, Bolivia, es mayor a medida que aumenta la edad del informante (gráfico 9). El grupo de 20 a 34 años de edad mostró su preferencia por Bolivia en un 54,9%; el segundo grupo hizo lo mismo en un 61% y el grupo de 55 años en adelante lo hizo en un 72,9%. Este porcentaje creciente en relación con Bolivia es inversamente proporcional a la preferencia por España: solo mostró su preferencia por el habla de España en la información telefónica el 9,8% de los informantes de 20 a 34 años, el 11,6% de los de 35 a 54 años y el 7,1% de los de 55 años en adelante. En relación con la variable nivel socioeconómico ocurre algo similar.

GRÁFICO 10

VARIANTE DEL PAÍS EN LA QUE LE GUSTARÍA QUE SE DIERA LA INFORMACIÓN TELEFÓNICA, POR NIVEL SOCIOECONÓMICO



La mayoría de los informantes pertenecientes al nivel socioeconómico bajo, 62,5%; medio, 52,6%, y alto, 65,1%, mostraron su preferencia por el habla de Bolivia en relación con la información por teléfono y, en menor porcentaje, aunque logró el segundo lugar, por el habla de España (gráfico 10). Para esta última opción, los informantes del nivel bajo alcanzaron un 10,8%; los del nivel medio obtuvieron un 11,3% y los informantes de nivel alto un 0%. Existe, de acuerdo con estas variables, una mayor fidelidad lingüística de parte de los informantes de mayor edad y nivel

socioeconómico alto, aunque, en general, esta misma actitud está también presente en los demás informantes.

Con respecto a la pregunta sobre el doblaje de películas (pregunta 19), se tienen los siguientes resultados (tabla 35):

TABLA 35
VARIANTE DEL PAÍS EN LA QUE LE GUSTARÍA QUE SE DOBLARAN LAS PELÍCULAS

País	Informantes	Porcentaje
México	144	36,0
Bolivia	85	21,3
Estados Unidos	43	10,8
Ninguno	37	9,3
No sabe	36	9,0
España	20	5,0
Argentina	11	2,8
Chile	9	2,3
Otros países	15	3,8
TOTAL	400	100

El 36% de los informantes expresó su preferencia por el habla de México para el doblaje de películas y solo el 21,3% eligió el habla de Bolivia. Entre las razones para explicar la preferencia por México están las que hacen mención a su buena pronunciación, a que consideran que tiene semejanza con el habla boliviana y neutralidad en la pronunciación, entre otras. Los que elegirían el habla del propio país, lo harían porque consideran que lo sentirían más familiar, más claro y, por tanto, más comprensible. El tercer lugar lo ocupó Estados Unidos, con un 10,8%. La opción *ninguno* es decir, la que se refiere tanto al habla propia como a la de las películas que vienen en una lengua diferente al castellano, alcanzó un 9,3%. Le siguió muy de cerca *no sabe*, que alcanzó el 9%; una de las razones para elegir esta última opción de respuesta fue considerar que lo importante no es tanto el habla en la que se doble una película, sino que se entienda y que el mensaje llegue al público. La opción *ninguno* alcanzó un porcentaje elevado, en comparación con países como España (5%), Argentina (2,8%) y Chile (2,2%), que le siguen en orden de preferencia. Según los informantes, los doblajes de películas realizados con el habla de un país diferente irían en desmedro del habla propia, y, por tanto, se preferiría un habla estándar que pudiera ser entendida por todos.

A partir de los resultados obtenidos en esta sección, se ha podido ver que las preferencias de habla con respecto a los diferentes medios de comunicación no varían en gran manera entre unos y otros. Los informantes han expresado su preferencia, en primer lugar, por el habla de su propio país, es decir, por el habla boliviana, y solo en los casos de doblajes de películas han preferido la de México, aunque con argumentos que tienen que ver con la similitud que se encuentra entre el habla de aquel país y la propia. Existe, por tanto, una fidelidad lingüística hacia la propia habla, pero también una conciencia de la diversidad que comprende el habla castellana en todo el mundo hispánico. Esta conciencia y fidelidad lingüísticas de las que se habla se ven reforzadas cuando el hablante, a pesar de que considera el habla de otro país como la más correcta, prefiere aquella forma de habla en la que se identifica más, se siente más seguro y siente que puede comunicarse mejor; es decir, su propia habla.

Asociaciones

La tercera parte del cuestionario se enfoca en conocer cuál es la relación que realiza el entrevistado entre el habla de determinado país y una palabra que expresa una cualidad; por ejemplo, el habla de qué país el hablante relaciona con la palabra *cariño*. A pesar de que esta parte del análisis puede ser la más subjetiva, pues el informante podrá hacer relaciones muy personales que podrán variar enormemente de uno a otro informante, y que en algunos casos no tienen que ver con aspectos lingüísticos propiamente, será interesante conocer la percepción que tienen estos acerca de determinadas hablas.

Cariño

La primera relación que se le pide al informante es con la palabra *cariño*. Los países que obtuvieron mayor porcentaje fueron Bolivia, con 40,5%; Colombia, con 12%, y México, con 9,3%. Entre los países que obtuvieron un porcentaje menor están: Chile, que alcanzó un 7,5%; Venezuela, que llegó al 7,2%, y España, con un 6,3%. Según algunos comentarios, los informantes creen que la percepción de afecto o *cariño* en la forma de hablar es propia de los hispanoamericanos.

Enfado o enojo

La segunda relación fue con la palabra *enojo*, y el país que logró el mayor porcentaje fue Argentina, con 30,5%; en segundo lugar está España con 14,8%, y Perú, con 11,8%. Luego aparece Chile, con un 10,5%; Cuba alcanzó un 5,5%; Venezuela, un 4%, y Bolivia aparece con un 3,8%. El enojo, según algunos informantes, se reflejaría en el tono de voz alto que emplean los hablantes de esos países.

Tecnología

La tercera relación fue con la palabra *tecnología*. Los países que los informantes relacionaron con esta palabra fueron: Estados Unidos, con 28,3%; Chile, con 23%,

y España, con 12,5%. Al parecer la relación que se le pidió al informante que hiciera no fue fácil, pues el porcentaje que no supo contestar llegó a un 14,2% y el porcentaje que optó por la opción *ninguno* llegó a un 10,8%. Por otro lado, la relación que se hizo no fue tanto entre la palabra *tecnología* y el modo de hablar de un determinado país, sino entre el concepto que implica la palabra *tecnología* y el país que ha podido desarrollarse mejor en ese campo; por ejemplo, en el caso particular de Bolivia, la relación que se estableció con esta palabra solo alcanzó un 1%.

Elegancia

La cuarta relación que se planteó fue con la palabra *elegancia*, y los países que más altos porcentajes alcanzaron fueron: España, con 27%; Colombia, con 11,8%, y Chile, con 10,3%. Una vez más la opción *no sabe* aparece en un porcentaje mayor al de otros países, y esta vez llegó a un 13,8%. Los países que aparecen después son Bolivia, con un 7,5%; México, con un 6%, y Argentina, con un 5,3%. También aparece la opción *ninguno*, con un 7,2%, con un porcentaje superior al de México y Argentina. Es probable que el elevado porcentaje de respuestas que asocian a España con la palabra *elegancia* obedezca al hecho de que los hablantes de la ciudad de La Paz consideran que España es el país donde “mejor” se habla (ver tabla 17).

Vulgaridad

La cuarta característica fue *vulgaridad*. El país que más alto porcentaje obtuvo fue Argentina, con 50,2%, y en segundo lugar estuvo Perú, con 31,5%. Una de las razones que los informantes ya habían expresado era el empleo de palabras soeces, o consideradas así por los hablantes de La Paz. Otros países que aparecen en menor porcentaje son México, con un 5%; España, con un 3,8%, y Bolivia y Chile, con el mismo porcentaje: 1,5%. La opción *no sabe* aparece en un porcentaje mayor que el de estos dos últimos países, pues llegó a un 2,8%.

Sentido del humor

La quinta relación es con *sentido del humor*. El más alto porcentaje lo obtuvo México, con 31,5%, seguido de Perú, con 14,8%, y Argentina, con 14%. Estos resultados, al parecer, se deben a la influencia de la producción televisiva de estos países. La producción televisiva mexicana es común en los medios de comunicación nacional y abarca una amplia variedad de géneros; pero, sin lugar a dudas, los programas cómicos son los más valorados por la población nacional. Lo mismo ocurre con los programas del Perú o de Argentina, que últimamente son acogidos con mayor frecuencia, por ser programas de entretenimiento o diversión. Esta es, sin duda, una de las razones por las cuales los informantes hicieron la relación entre la palabra *humor* y los países antes mencionados. Por otro lado, la opción *no sabe* alcanzó un 10,3%, lo que implica que para los informantes no fue fácil establecer este tipo de relación. Entre otros países están: Bolivia, que alcanzó un 7,5%; Chile, que llegó a un 6,5%, y Colombia, que obtuvo un 4,3%.

Bajos recursos económicos

La sexta relación fue con la frase *bajos recursos económicos*, y los países como Bolivia y Perú obtuvieron los más altos porcentajes: 33% y 28% respectivamente. Una vez más, se puede ver que la relación que establecieron los informantes no se debió a razones lingüísticas, sino más bien a otras de tipo económico y social propias de cada país. Aquí apareció nuevamente la opción *no sabe*, que alcanzó un 11%, y *ninguno*, que llegó a un 7%. Otros países como Cuba y Ecuador alcanzaron un 7,5% y 2,8% respectivamente.

Altos recursos económicos

La séptima característica fue *altos recursos económicos*. Estados Unidos obtuvo el mayor porcentaje, 35,5%, y Chile alcanzó el 20%. Nuevamente, las razones por las que se hacen este tipo de relaciones no son lingüísticas, sino más bien por la percepción del perfil socioeconómico que los informantes tienen de estos países. Entre otras opciones, aparecieron España, con un 13,3%; Argentina, con un 7,5%, y México, con un 3,8%. Las opciones *no sabe* y *ninguno* aparecieron en un 11,5% y 3,3% respectivamente. La relación de *altos recursos económicos* con Bolivia aparece solamente en un 2%.

Confianza en el trato

La siguiente característica fue *confianza en el trato*. Bolivia alcanzó un 31,5%, uno de los más altos porcentajes; en segundo lugar está Chile, con 13,3%, y finalmente está Colombia, con el 11%. La opción *no sabe* alcanzó un 7,5%, un porcentaje mayor que el de los países que aparecen a continuación: Argentina registró un 7,2%; México, un 5,8%, y España, un 4,8%.

Respeto

La siguiente relación fue con la palabra *respeto*, y los países que obtuvieron un alto porcentaje fueron Bolivia, con el 30,8%; España, con el 14,3%, y Chile, con el 11%. La opción *no sabe* aparece después, con un 8,5%. Luego está Colombia, con un 7%; Venezuela, con un 6,3%, y Estados Unidos, con un 4,8%.

Autoridad

La última característica fue *autoridad*, y los informantes les dieron el mayor porcentaje a Estados Unidos y a España, con 16,3% para cada uno. En tercer lugar figura Chile, con el 15,8%. La opción *no sabe* aparece después, con un 14,5%. Entre otros países están Venezuela, que tiene un 9,8%; Argentina, un 7,8%; Cuba un 4,8%, igual al de la opción *ninguno*, y finalmente está Bolivia, con un 4,5%.

CONCLUSIONES

Logros obtenidos

A través del análisis que se ha realizado, se puede llegar a las siguientes conclusiones:

La preferencia que tienen los informantes por la denominación *castellano*, en lugar de *español*, para designar su lengua puede deberse a diferentes razones: por ejemplo, que el segundo parezca referirse a una lengua diferente o, en todo caso, ajena a la propia. Por lo menos la mayoría entiende y sabe que el origen de su idioma ha sido España, pero, al parecer, no siente la denominación de *español* como suya. Esta preferencia arroja resultados muy similares cuando la muestra se analiza por *sexo*, por *edad* o por *nivel socioeconómico*.

Con respecto a las variedades que los hablantes consideran similares a la suya, se puede ver en los resultados que existe una relación entre distancia y similitud en el modo de hablar; es decir, que cuanto más lejos esté una región de La Paz, más diferencias parecen percibirse en el habla. Este hecho implica, a su vez, una conciencia clara de la existencia de diversas formas de habla y de su conformación en zonas lingüísticas bastante claras e identificables.

En relación con las preferencias de los hablantes hacia las variedades de Bolivia, se ha podido identificar que existe una actitud positiva hacia el habla de La Paz, hacia las variedades de habla de departamentos cercanos y, como excepción, hacia la de la región sur del país, más específicamente hacia la variedad del departamento de Tarija. Por el contrario, existe una actitud negativa hacia la variedad del oriente del país, más específicamente hacia la de los tres departamentos que la componen: Santa Cruz, Beni y Pando, pero en mayor medida hacia la de Santa Cruz. La mayor parte de las razones que los hablantes expresan para argumentar su actitud negativa hacia esa variedad de lengua es que sus hablantes emiten frases u oraciones sin completar las palabras o usan modismos que no son comprendidos por todos.

A partir de las preferencias mencionadas anteriormente, se puede afirmar que existe una correlación entre las preferencias positivas y negativas hacia una determinada habla y lo que se considera como “mejor” habla o “peor” habla. La mayoría de los informantes consideran que el habla de La Paz, sede del Gobierno, es “mejor” que las otras y, por tal razón, también expresan su preferencia por esta. En cambio el habla por la cual no muestran preferencia es también aquella que consideran “peor”; en este caso, el habla de Santa Cruz. Sin embargo, se debe recordar que cuando al informante se le preguntó sobre el habla “mejor” o “peor” del país, una de las opciones más frecuentes fue *ninguno*; es decir, que, según los informantes, no se puede decir que un habla es “mejor” o “peor” que otra, pues cada una tiene particularidades, y este hecho sería, precisamente, el que permitiría caracterizar el habla de todo el país.

En la tercera parte del análisis, con respecto a lo que se considera hablar “correctamente”, se pudo evidenciar que los hablantes tienen en cuenta la “buena

pronunciación”, el uso de las reglas gramaticales y el no uso de modismos, como rasgos que pueden identificar un habla como “correcta”.

Con respecto al país que más “correctamente” habla, los informantes mencionaron como primera opción a España, sobre todo, por ser “la cuna” o “el origen” del castellano. En segundo lugar, está el propio país, es decir, Bolivia. Los países que consideran que hablan más “incorrectamente” son Perú y Argentina; en primer lugar, porque, según los informantes, la pronunciación no es “la correcta”, por el excesivo uso de modismos y palabras soeces y por la rapidez en su hablar.

Por otro lado, la mayoría de los informantes estaría de acuerdo con que se hable solo un idioma, y prefieren el propio; es decir, el de Bolivia. Con este resultado se puede inferir que entre los hablantes bolivianos existe una fidelidad lingüística a su variedad de habla.

En la cuarta parte del análisis se pudo evidenciar que se perciben similitudes entre la variedad de habla de la ciudad de La Paz y las variedades de Perú, México y Ecuador. Por el contrario, los hablantes perciben diferencias entre la variedad de habla de La Paz y las de países como Argentina, Cuba y España.

La variedad de lengua que se prefiere en contextos de medios de comunicación, como la emisión de noticias televisivas, radiales o la información que se proporciona por teléfono, es la propia; es decir, la de La Paz. Solo en los contextos de doblaje de películas los hablantes prefieren la variedad de lengua de México, sobre todo por el parecido que tiene con la variedad paceña.

En el último punto, para una mejor apreciación de los resultados se dividen en dos grupos las palabras con las que debían relacionar los informantes una determinada habla hispanoamericana: aquel que muestra rasgos positivos, con las palabras *cariño*, *tecnología*, *altos recursos económicos*, *confianza*, *elegancia*, *respeto*, *autoridad* y *humor*, y aquel que muestra rasgos negativos, como *enojo*, *bajos recursos económicos* y *vulgaridad*. En el primer grupo, Bolivia se muestra como el país que tiene un habla que puede relacionarse fácilmente con las palabras *cariño*, *confianza* y *respeto*; en el segundo grupo, los informantes relacionan su propia habla con la idea de *bajos recursos económicos*.

A partir de estos resultados generales, se puede afirmar que, en general, existe una actitud positiva por parte de los informantes bolivianos hacia su propia variedad de habla y que la diferencian de otras denominándola lengua castellana, no española. Por otro lado, también se ha podido identificar que los hablantes bolivianos tienen conciencia de las variedades de habla de su idioma, no solo a partir de las diferencias que identifican dentro de su país, sino también de las que encuentran fuera de él y las cuales, en muchos casos, no reconocen como “incorrectas” o “correctas”, “mejores” o “peores”, sino solo diferentes. En síntesis, se pueden describir las actitudes lingüísticas de los hablantes capitalinos de Bolivia como una posición entre la fidelidad y la conciencia lingüística.

Problemas pendientes

El análisis de los datos a partir de los resultados de los cuestionarios ha llevado tiempo, y solo en los casos en los que se ha notado una diferencia importante se han tomado en cuenta los resultados a partir de las variables consideradas, como *sexo*, *edad* y *nivel socioeconómico*. A partir de los resultados generales de este proyecto se pueden comenzar otros análisis de tipo descriptivo; por ejemplo, aquellos que consideren responder a interrogantes como: qué es lo que al hablante le permite considerar una variedad diferente de otra, qué rasgos específicos son los que considera “correctos” o “incorrectos” en una lengua, entre otros. En general, los hablantes, se han basado en rasgos suprasegmentales para dar su punto de vista con respecto a una determinada forma de hablar; es decir, en rasgos como el acento y la entonación, aspectos que han sido poco investigados en el ámbito de la lingüística.

Recomendaciones finales

La aplicación de los cuestionarios se realizó en la ciudad de La Paz, considerada la más importante del país; sin embargo, para tener una mejor y más clara aproximación, un estudio futuro debería tomar en cuenta la capital de cada departamento. Este estudio sería más completo y reflejaría más cercanamente las actitudes lingüísticas que tienen los demás hablantes del territorio nacional.

Para estudios posteriores, la estructuración del cuestionario podría cambiar. Por ejemplo, la tercera sección correspondiente a las asociaciones podría ampliarse, y referirse no solo a palabras únicas, sino, quizás, a una gama de opciones que podrían emerger de los mismos informantes en el momento de emitir su parecer sobre determinadas hablas.

El estudio de las actitudes lingüísticas debería ser un área más investigada tanto por los lingüistas como por otros investigadores, pues las actitudes son, en gran parte, el resultado de otros procesos internos: no solo reflejan una forma de ver, pensar o sentir, sino, más profundamente, el ser mismo de una persona; es decir, su identidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Afcha, Ruth Amparo (1988). *Actitudes sociolingüísticas de estudiantes de último año de colegio*. La Paz, Bolivia: Universidad Mayor de San Andrés.
- Alba, Orlando (2009). *La identidad lingüística de los dominicanos*. Santo Domingo, República Dominicana: Librería La Trinitaria.
- Albó, Xavier (1996). Expresión indígena, diglosia y medios de comunicación. *Revista Lengua*, 6. Carrera de Lingüística e Idiomas. La Paz, Bolivia: Universidad Mayor de San Andrés. Carrera de Lingüística e Idiomas.
- Castañón Gómez, Ricardo (2004). *Hábitos y actitudes: cuando la palabra hiere...* Bolivia: Grupo Internacional para la Paz.
- Coello Vila, Carlos (1996). Bolivia. En *Manual de dialectología hispánica. El español de América*. Alvar, Manuel (dir.). Barcelona, España: Ariel.
- Equipos Consultores Asociados y Market and Opinion Research International (Equipos MORI) (2007). *Estratificación de la población de La Paz por nivel socioeconómico*. <http://www.equiposmori.com/empresa.html>
- Garrett, Peter (2010). *Attitudes to language*. Cambridge & New York: Cambridge University Press.
- Guaygua, Germán; Riveros, Ángela; y Quisbert, Máximo (2000). *Ser joven en El Alto: rupturas y continuidades en la tradición cultural*. La Paz: Centro Boliviano de Investigación y Acción Educativas (CEBIAE).
- Gutiérrez Catacora, Elías (2004). *La discriminación social y el estrés en las exposiciones orales*. La Paz: Centro Boliviano de Investigación y Acción Educativas (CEBIAE).
- Gutiérrez Colque, Elena Virginia (2010). *Actitudes sociolingüísticas de estudiantes de cuarto de secundaria hacia la lengua aymara en la ciudad de Viacha*. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés. Carrera de Lingüística e Idiomas.
- Haarmann, Harald (2001). *Historia universal de la escritura* (J. Bergua, trad.). Madrid: Gredos (trabajo original publicado en 1991).
- Hardman, Martha J.; Vásquez, Juana; y Yapita, Juan de Dios (1988). *Aymara. Compendio de estructura fonológica y gramatical*. La Paz, Bolivia: Instituto de Lengua y Cultura Aymara.
- Ibáñez Rodríguez, Teresa (2006). *Actitudes sociolingüísticas de los hablantes de Moropa como L1 hacia el castellano y de los hablantes de castellano hacia el Moropa en Reyes Beni*. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés. Carrera de Lingüística e Idiomas.
- Instituto Nacional de Estadística (INE) (2001). *La Paz: Población por sexo según grupos quinquenales de edad y edades simples*. Censo 2001. Disponible en <http://www.ine.gob.bo/indice/visualizador.aspx?ah=PC20203.HTM>
- López Morales, Humberto (2001). *Actitudes lingüísticas hacia el bable en la ciudad de Oviedo*. En *Lingüística Española Actual XXIII/2.*, Madrid: Arco/Libros S. L.
- Loza Márquez, Samuel Constancio (2001). *Actitudes sociolingüísticas de los maestros de nivel primario para la implementación de la Educación Superior intercultural*

- y bilingüe*. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés, Carrera Ciencias de la Educación.
- Mendoza, José G. (1997). En torno a un decálogo de falacias sobre el bilingüismo y la interculturalidad. Revista *Lengua*, 7. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés. Carrera de Lingüística e Idiomas.
- ____ (1992). *Gramática castellana con referencia a la variedad hablada en Bolivia*. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Pfänder, Stefan (2001). Buscar la lengua perfecta. Sobre los criterios implícitos y valoraciones lingüísticas. Revista *Lexi-Lexe*, 2. La Paz: Instituto Boliviano de Lexicografía y otros Estudios Lingüísticos.
- Silva Pérez, Maritza (2004). *Preferencias de los padres de familia y docentes por el castellano en el núcleo de Qorpa*. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés. Carrera de Lingüística e Idiomas.
- Tusón Valls, Jesús (1996). *Los prejuicios lingüísticos*. Barcelona: Octaedro.
- United Nations Fund for Population Activities (UNFPA) (2012). Disponible en <http://bolivia.unfpa.org/>